



revista Esperanza

www.safaesperanza.com

Revista da Província "Nossa Senhora da Esperança"
Instituto dos Irmãos da Sagrada Família no Uruguai, Argentina e Brasil



Nuevo Consejo General:

SUPERIOR GENERAL: Hno. Francisco Javier Hernando
VICARIO GENERAL: Hno. David Rasero
SEGUNDO CONSEJERO: Hno. Pierre Kafando
TERCER CONSEJERO: Hno. Enzo Biemmi
CUARTO CONSEJERO: Hno. Néstor Achigar



Valladolid, 17 de julio al
6 de agosto de 2019



Los Hermanos capitulares

38° Capítulo General, Valladolid, 6 de agosto.



Los Laicos capitulares

38° Capítulo General, Valladolid, 24 de julio.

Estimado lector: La presente edición de la Revista de la Provincia pone en tus manos una detallada información de lo vivido en el último Capítulo General de la Familia Sa-Fa. Su misión, entre otras, ha sido “animar el fervor de la Caridad, mantener en el Instituto la unión comunitaria y el impulso propio del carisma”. (C. 239,c)

Para cumplir esta misión y en sintonía con el sentir de la Iglesia se optó por un lema: “La familia Sa-Fa llamada a vivir y compartir la alegría del Evangelio”.

Es una alegría que no viene del mundo porque tiene su fundamento en la fe. Como dice el mismo documento “Estamos llamados a transparentar la razón profunda de nuestra alegría que nace del encuentro personal con Jesucristo y su Evangelio”. Y en ese encuentro personal con Dios adquieren nuevas dimensiones aún lo que no nos gusta o podría frustrarnos.

El fundamento es el amor del Padre que nos amó primero (1 Jn 4,19). Romano Guardini lo expresaba bellamente: «Me recibo continuamente de tus manos, Señor. Esa es mi verdad y mi alegría. Tus ojos me miran constantemente, y yo vivo de tu mirada». El Hno. Gabriel en el empeño de vivir lo que sentía era la voluntad de Dios para su vida y que le acarreaba continuas dificultades y fracasos transitorios humillantes, escribía en 1835 a su Obispo:

“Tengo que manifestarle, Monseñor, que en aquellos momentos tan tristes (habla de sus intentos de fundación y sus fracasos) experimentaba una alegría imposible de explicar”. (A Mons. Devie, 1835).

Que al recorrer las páginas que siguen, sea ésta una clave de lectura que te permita hacerlo con abundante fruto espiritual.

HNO. NÉSTOR ACHIGAR

Estimado leitor: A presente edição da Revista da Província põe em tuas mãos uma detalhada informação do que foi vivido no último Capítulo Geral da Família Sa-Fa. Sua missão, entre outras, foi “animar o fervor da Caridade, manter no Instituto a união comunitária e o impulso próprio do carisma”. (C. 239,c)

Para cumprir esta missão, e em sintonia com o sentir da Igreja, se optou por um lema: “A família Sa-Fa chamada a viver e compartilhar a alegria do Evangelho”.

É uma alegria que não vem do mundo porque tem seu fundamento na fé. Como diz o próprio documento “Estamos chamados a transparecer a razão profunda de nossa alegria que nasce do encontro pessoal com Jesus Cristo e seu Evangelho”. E nesse encontro pessoal com Deus adquirem novas dimensões mesmo o que não nos agrada ou nos pudesse frustrar.

O fundamento é o amor do Pai que nos amou primeiro (1Jo 4,19). Romano Guardini o expressava bellamente: «Encontro-me continuamente em tuas mãos, Senhor. Essa é minha verdade e minha alegria. Teus olhos me olham constantemente, e eu vivo de teu olhar». O Ir. Gabriel, no empenho de viver o que sentia ser a vontade de Deus para sua vida, e que lhe provocava contínuas dificuldades e fracassos transitorios humilhantes, escrevia em 1835 a seu bispo:

“Tenho que manifestar-lhe, Monsenhor, que naqueles momentos tão tristes (fala de suas intenções de fundação e seus fracassos) experimentava uma alegria impossível de explicar”. (A Mons. Devie, 1835).

Que ao recorrer as páginas que seguem, seja esta uma chave de leitura que te permita fazê-lo com abundante fruto espiritual.

IR. NÉSTOR ACHIGAR



Sumario #18

SEPTIEMBRE / SETEMBRO 2019



Equipo provincial encargado de la revista

Hno. José María de la Fuente (Redactor responsable), Viviana Casih, Viviana Sala, Ir. Ernani Welter, Javier Samudio (diseño y armado).

Las opiniones vertidas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Para proponer artículos para la revista contáctese con algún integrante del equipo encargado, en especial con el Hno. José María de la Fuente (en Uruguay), Viviana Sala (en Argentina) o el Hno. Ernani Welter (en Brasil).

Diseñado con software libre (Scribus, Gimp, Krita e Inkscape sobre Linux Mint).

VALLADOLID, 17 DE JULIO AL 6 DE AGOSTO

38º Capítulo General de los Hermanos de la Sagrada Familia 5
Hno. Néstor Achigar

VALLADOLID, 17 DE JULIO

Saludo del Hermano Superior General al inicio del Capítulo General 7
Hno. Juan Andrés Matos Moro

EVANGELII GAUDIUM

La alegría de vivir y anunciar la gracia del Evangelio 16
Hno. Enzo Biemmi

Acogida y valorización de los desafíos de Evangelii Gaudium en América e implicaciones para el carisma Sa-Fa 25
Prof. Marcelo Mónico

Compartir la alegría del Evangelio con los jóvenes 34
Koldo Gutiérrez, sdb

Documento de orientación (Irmãos e Leigos) Documento de orientación (Hermanos y Laicos) 49

VALLADOLID, 6 DE AGOSTO
Saludo del nuevo Consejo General 56
H. Francisco Javier Hernando, Superior General;
H. David Rasero, Vicario General;
H. Pierre Kafando, Segundo Consejero;
H. Enzo Biemmi, Tercer Consejero;
H. Néstor Achigar, Cuarto Consejero

Saudação final do 38º Capítulo Geral Saludo final del 38º Capítulo General 59
Hno. Francisco Javier Hernando, Superior General

VALLADOLID, 17 DE JULIO AL 6 DE AGOSTO

38º Capítulo General de los Hermanos de la Sagrada Familia

HNO. NÉSTOR ACHIGAR



EL 17 DE JULIO EL COLEGIO SAGRADA Familia de Valladolid (España) recibió a Hermanos y Laicos de la Familia Sa-Fa para celebrar el 38º Capítulo General del cual participaron: 10 Hermanos de derecho, 15 Hermanos Delegados de las Provincias, 2 Hermanos invitados por la Administración General y 3 Hermanos de Secretaría. Además la primera semana 15 Laicos representando a las Provincias y a los diversos sectores de la Familia Sa-Fa.

Del 17 al 24 de julio la Comunidad Capitular, tras varios espacios de trabajos en grupos compartidos entre Hermanos y Laicos Sa-Fa, formulará un texto en el que constatarán los llamados a los que como Familia Sa-Fa nos sentimos comprometidos.

Primera fase

En la apertura el Superior General Hno. Juan Andrés Martos Moro, invitó a los Capitulares a recoger la Palabra de Dios y de los hombres, y agradecer el carisma del Hno. Gabriel Taborin como herencia viva y don para la Iglesia y la humanidad.

- Aprobación del Reglamento del Capítulo y elección del Comité de Coordinación: Presidente Hno. Enzo Biemmi; Secretario Hno. David Rasero; Moderadores HH Honoré Ouedrogo, Fco. Javier Hernando, José Mamerto Sánchez y Gabriel Sanz. Los Laicos escogieron a D. Michel Barbut como su representante para el comité de Coordinación.

- Organización de la metodología del trabajo compartido de Hermanos y Laicos divididos en 6 grupos.

Segunda fase

“A la escucha de la Iglesia y de los signos de los tiempos”

- Lectura, reflexión y diálogo de la respuesta recibidas a las fichas enviadas por la Comisión Pre capitular
- Conferencia del Hno. Enzo Biemmi sobre “la alegría de vivir y testimoniar el Evangelio”, diálogo compartido y tiempo de reflexión personal y grupal.
- Las ponencias de: Leandro Ramos, Marcelo Mónico, Hno Honoré y Hno Jorge García en las que ofrecieron cuál ha sido la acogida y la valoración de la Evangelii Gaudium y de sus desafíos en las diferentes presencias Sa-Fa en Europa, África y Asia.
- Conferencia del P. Koldo Gutiérrez (salesiano) “Compartir la alegría del Evangelio con los jóvenes”, donde compartió sus reflexiones y parte de sus experiencias en relación al mundo de los jóvenes.



- Se trabajó en asamblea el borrador del documento preparado por la Comisión Redactora a partir de los trabajos presentados por los 6 grupos para su corrección - Tras su aprobación final y lectura por el Secretario, el Superior General saludó a los Laicos agradeciendo su presencia, trabajo y cercanía para con el Instituto, concluyendo así su participación.

A partir del día 25 de julio continúa el Capítulo ahora sólo con la participación de los Hermanos.

Tercera fase

“La toma de conciencia de la realidad actual del Instituto”

- La presentación de la vida, desafíos y procesos de las Provincias: Ntra. Sra. de Loreto (Francia, Italia y México) y Ntra. Sra. de la Esperanza (Uruguay, Argentina y Brasil) Ntra. Sra. de la Asunción (España, Ecuador, India y Colombia) y Santa Ana (Burkina Faso, Benin y Ghana) junto a las casas de la Adm. General (Roma, Comunidades y obras de Filipinas, Indonesia y Timor Leste). Terminadas las mismas se abrió un diálogo con preguntas enfocadas sobre todo al ámbito vocacional, el trabajo común de HH y Laicos y las actividades educativas y pastorales.

Cuarta fase

“Trazar las orientaciones que deben seguirse a nivel general durante el sexenio que comienza”

- Votación y aprobación del Informe del Instituto.
- Constitución de las 5 Comisiones Capitulares: 1.- Vida Consagrada: identidad, votos y comunidad, 2.- Vocaciones y formación; 3.- Misión; 4.- Organización y gobierno y 5.- Administración de bienes.
- Trabajos por comisiones y asamblea libre sobre: Proyecto de Vida del Instituto, estudio de las proposiciones recibidas de los Hermanos, reflexión sobre las decisiones y orientaciones del anterior Capítulo General y nuevas propuestas.

VALLADOLID, 17 DE JULIO

Saludo del Hermano Superior General al inicio del Capítulo General

HNO. JUAN ANDRÉS MATOS MORO



Estimados Hermanos y miembros de la Familia Sa-Fa:

BIENVENIDOS TODOS A NUESTRA CASA de Valladolid, inaugurada en el año 1964 como casa de Formación y desde entonces sede de la Provincia Nuestra Señora de la Asunción y lugar de la celebración de los últimos Capítulos Generales. Aquí se celebran habitualmente Capítulos Provinciales, Retiros, Campamentos, Pascuas, Jornadas de Convivencia, fiestas de la Provincia, Reuniones de profesores, de Catequistas, de Fraternidades Nazarenas y de las diferentes Comisiones provinciales. Se-

ñalar también que en esta casa se han formado muchos Hermanos españoles y en la actualidad sigue funcionando como colegio internado.

Por las instalaciones de este centro, por la disponibilidad de la Provincia Nuestra Señora de la Asunción y particularmente por motivos económicos, el Consejo General decidió en su día celebrar aquí el 38o Capítulo General y que en esta asamblea estuvieran presentes además de los representantes de los Hermanos también otros miembros de la Familia Sa-Fa como ya ha sido habitual en los tres últimos Capítulos Generales. En continuidad con esta expe-

riencia, hemos juzgado oportuno seguir con esta práctica porque vuestra presencia nos amplía como familia, nos enriquece, nos hace partícipes de vuestras preocupaciones y favorece el carisma compartido. Caminar juntos, cada uno desde su peculiar vocación, ayuda a crecer y a hacer Iglesia. Hoy nadie piensa en una Vida consagrada sin referencia a los otros miembros del Pueblo de Dios.

Nuestra reunión tendrá dos partes. Del 17 al 25 de julio, Hermanos y laicos trabajaremos conjuntamente sobre los contextos sociales y religiosos en los que se mueve la vida de nuestro Instituto. Esta parte acabará con la aprobación de un documento base destinado a toda la Familia Sa-Fa. Las semanas siguientes los Hermanos elaborarán las orientaciones que deben seguirse para el próximo sexenio y elegirán las personas que lo lleven adelante.

Espero que nuestro espíritu de familia nos ayude estos días a vivir la acogida, la escucha, el diálogo, la gratuidad, el agradecimiento, la aceptación, la corresponsabilidad y la práctica de las pequeñas virtudes de nuestra tradición. Deseamos pues que esta celebración refuerce el conocimiento mutuo, favorezca la reflexión conjunta en torno a la animación y gobierno del Instituto y encontremos los caminos para el próximo sexenio. Mi gratitud y mi felicitación por vuestra presencia y disponibilidad.

Alentados por un sentimiento común hemos llegado hasta aquí con el deseo de seguir alimentando nuestra vida religiosa y laical desde la espiritualidad de Nazaret, evaluar y fortalecer los campos de evangelización del Instituto, programar las líneas de acción para el próximo sexenio y vivir unos días de familia ampliada. Llegados de diferentes países y continentes podemos afirmar una vez más que el carisma del Hermano Gabriel es herencia viva que inspira y sostiene diversas formas de vida y como tal es un don precioso al servicio de la sociedad y de la Iglesia.

Ahora bien, participar en la dinámica del Capítulo no es sólo programar y organi-

zar tareas, es ante todo, entrar en un proceso de fe, de humildad, de libertad interior, de solidaridad fraterna, de celo apostólico y en particular de mucho discernimiento, de tal forma que el Espíritu pueda actuar en nuestra Asamblea. Evidentemente, no todo se va a arreglar en el Capítulo, pero la buena disposición de todos ayudará a descubrir nuevos horizontes, a estimular la vida y la misión del Instituto y a crecer en comunión.

Demos gracias a Dios por la alegría del encuentro y pongamos bajo la luz del Espíritu nuestros miedos e inquietudes y nuestros sueños y esperanzas. Este acontecimiento debe ser para nosotros un tiempo de gracia y os invito a vivirlo en un clima de fe, de comunión fraterna y de discernimiento. A este propósito escribía el Hermano Gabriel en el número 1043 del *Nouveau Guide* que “*el espíritu de Dios es el que debe actuar en esta asamblea y no el espíritu del hombre pues de lo contrario se hace la obra del demonio*”.

1. En sintonía con nuestra tarea

El canon 631 atribuye a los Capítulos dos dimensiones principales a tener en cuenta. La primera, “*proteger el patrimonio del Instituto (naturaleza, fin, carisma, carácter, sanas tradiciones) y procurar la renovación en conformidad con este patrimonio*” y la segunda, “*elegir al Superior General y al nuevo Consejo para dirigir la Congregación hasta el siguiente Capítulo*”. Atribuciones que nuestras Constituciones especifican más detalladamente en el número 239 donde se dice que “*el Capítulo General es “signo de comunión y órgano supremo de la Congregación al que se le atribuyen las siguientes responsabilidades:*

a) *Mantener el patrimonio espiritual, es decir, la naturaleza, la misión, el espíritu, la espiritualidad y las sanas tradiciones del Instituto, así como el pensamiento auténtico del Fundador;*



- b) *Promover, en conformidad con este patrimonio, la renovación de la vida religiosa en el Instituto y su adaptación a tiempos y lugares, permaneciendo fiel a su identidad y a su misión;*
- c) *Animar el fervor de la caridad; mantener en el Instituto la unión comunitaria y el impulso del carisma propio;*
- d) *Tomar conciencia de las llamadas que el Señor dirige al Instituto a través de las orientaciones de la Iglesia y de la evolución del mundo;*
- e) *Asegurar la fidelidad del Instituto a la Iglesia, su colaboración con la jerarquía y la observancia del derecho universal;*
- f) *Promover con medidas oportunas el bien común y la acción apostólica;*
- g) *Resolver en última instancia, los problemas que afecten a todo el Instituto. En este sentido, recibe y examina las proposiciones individuales y colectivas de los Hermanos y de las comunidades, que siempre pueden enviar libremente sus deseos y sugerencias al Capítulo General”.*

Contempladas estas responsabilidades tenemos que afirmar que la reunión que hoy iniciamos incumbe a todos los Herma-

nos y a todos los miembros de la Familia Sa-Fa que desean vivamente impulsar el carisma del Instituto al servicio de la evangelización. Ahora bien, frente a la complejidad de esta tarea, quizás sean pocas e insuficientes las respuestas que podamos ofrecer por lo que desde ahora debemos asumir la limitación de soluciones parciales y aceptar los riesgos de nuestras decisiones. Sin olvidar que también es un momento en que se pueden generar tensiones cuando los deseos personales no son compartidos bien en las propuestas y discusiones como en la elección de las nuevas responsabilidades.

Conscientes de ello, nos corresponde desde este momento ir creando un clima de oración, de revisión y de reflexión para buscar juntos la voluntad de Dios. Así pues, la celebración del Capítulo es un momento exigente, tanto por el trabajo que supone, como por la gran responsabilidad ante Dios y ante la propia Congregación. El Capítulo es un tiempo para escuchar al Espíritu, que habló a nuestro Fundador y continúa hablando a nuestro Instituto en nuestras realidades concretas. Es igualmente un tiempo para escuchar la voz de los que llevan el peso de las actividades del Instituto; para

escuchar también la voz de los contentos o descontentos y para aprender de los aciertos y de los fallos. Es además un momento favorable para profundizar en el carisma, en la propia identidad y para crecer en el sentido de pertenencia al Instituto.

2. En sintonía con la Iglesia

La celebración de un Capítulo General es un acontecimiento eclesial y por lo tanto una excelente oportunidad para renovar nuestra conciencia de pertenencia a la Iglesia. Ser portadores de un carisma no es tenerlo como propiedad sino ser conscientes de que se nos ha confiado y que pertenece a la Iglesia. Por ello la celebración de un Capítulo General no es un asunto privado que afecta solamente nuestra Congregación. Se trata de un acontecimiento eclesial que interesa a toda la comunidad cristiana. Por eso nuestro Capítulo será un evento, pequeño si se quiere, pero que indudablemente tendrá su repercusión en los lugares donde estamos.

Por lo tanto, la repercusión de nuestro Capítulo es importante para nosotros, para los destinatarios de nuestra misión y para cuantas personas se sienten Familia Sa-Fa. La conciencia de esta nueva eclesialidad de familia carismática está dando lugar a iniciativas de gran importancia en nuestro Instituto. De aquí que la tarea capitular debe favorecer la vitalidad espiritual y apostólica del carisma e ir más allá de los aspectos normativos. Desde este enfoque nuestro Capítulo es una experiencia eclesial y congregacional que debemos vivir con espíritu de familia.

Con la Iglesia estamos obligados a escuchar y tener en cuenta sus propias orientaciones y a acoger al mismo tiempo la diversidad de un mundo complejo. Pese a los aspectos negativos y errores que la Iglesia haya podido cometer en todas las épocas, es justo reconocer todo lo que hemos recibido de ella aún en medio de sus contradicciones e incoherencias. Gracias a la Iglesia hemos

recibido la fe cristiana, el evangelio y los sacramentos. La Iglesia nos ha enseñado a orar, a perdonar, a ser y sentirnos familia y a amar a todos en especial a los más necesitados.

Así pues, como acontecimiento de Iglesia estamos llamados a vivir esta celebración capitular con una actitud de fe, de amor por el Instituto, de acogida de la Palabra de Dios y de escucha a nuestros hermanos y hermanas.

3. En sintonía con el tema propuesto para este Capítulo

A modo de recuerdo, haré aquí una alusión muy sucinta al hilo conductor de los últimos Capítulos Generales: *“Ser Hermano un proyecto de Instituto”* en el 2001, en relación con nuestra identidad de religiosos Hermanos; *“Nazaret, escuela de humanidad”* en el 2007, en consonancia con nuestra misión y *“El carisma Sa-Fa una buena noticia en el corazón de las culturas”* en el 2013, en perspectiva de ofrecer nuestro carisma como una buena noticia evangélica. Estos puntos de referencia nos han permitido elaborar los correspondientes Proyectos de Vida y reforzar el sentimiento de pertenencia y de unidad en todo el Instituto.

En línea de continuidad, el tema propuesto para el 38 Capítulo General *“La Familia Sa-Fa llamada a vivir y compartir la alegría del Evangelio”* quiere estar en sintonía con la insistencia que nos hace la Iglesia a recuperar la alegría de vivir el Evangelio mediante el encuentro con Jesús. Un enunciado que debe concretarse para los miembros de la Familia Sa-Fa en la manera de vivir y expresar la alegría del Evangelio en nuestra identidad, en nuestra consagración, en nuestra misión, en nuestra vocación, en nuestra formación y en nuestra corresponsabilidad.

Así pues, nuestra celebración capitular se propone releer nuestro carisma desde la alegría del Evangelio. Dicho núcleo orien-



tador nos invita a evangelizar nuestras vidas desde la propia coherencia, desde el estilo de relaciones y desde los destinatarios de nuestra misión. Por lo tanto, el Capítulo General quiere invitarnos a recuperar, a vivir y a proclamar la alegría original del Evangelio y desea que el próximo Proyecto de Vida del Instituto se escriba bajo esta perspectiva de la alegría.

Desde esta perspectiva debemos de ser conscientes de que las buenas noticias se transmiten con alegría para que sean Parábola del Reino, porque se evangeliza cuando se testimonia con alegría la presencia de Dios. En este camino, la alegría evangélica es terapéutica ante tantos acontecimientos tristes que encontramos en el mundo, en la Iglesia y en nuestra institución. Necesitamos vivir la alegría evangélica para comprender que nuestros problemas no tienen solución solo en nosotros mismos. Así pues, la confianza absoluta en el Padre es la fuente de donde nace toda alegría. De aquí que la alegría del Evangelio debe ser el telón de fondo de nuestros trabajos capitulares.

Se trata sencillamente de una alegría que nos revela la ternura, la bondad y el rostro misericordioso del Padre. Ya en los primeros tiempos de la proclamación del

Evangelio el valor de la alegría era bien patente: *“se llenaron de alegría”*; *“vuestra alegría se convertirá en gozo”*; *“os he hablado de esto para que mi alegría permanezca en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud”* etc. Esperamos que la reflexión capitular nos ofrezca nuevas motivaciones de alegría evangélica para optar por un estilo de vida gozoso en todos los ambientes relacionales de la Familia Sa-Fa. Se trata de un camino a recorrer y de un estilo pedagógico de evangelizar. Un estilo pedagógico de vida que se comunica por medio de pequeños detalles: una sonrisa oportuna, una muestra de comprensión, una palabra de apoyo, un gesto de consuelo, la compañía a un enfermo, la visita a una familia en dificultad o también pidiendo perdón por nuestras equivocaciones. Ahora bien, saber conjugar la alegría del Evangelio con la aceptación del dolor que acompaña las crisis y dificultades de la vida es una buena prueba de fe a superar cada día.

Solo desde la vivencia de esta fe es posible llevar al mundo la alegría, la esperanza y el consuelo que tanto necesita. Así pues, anunciar la alegría del Evangelio es nuestra misión, nuestra identidad y nuestra profecía como Familia Sa-Fa.

4. En sintonía con nuestro anterior Capítulo

La Congregación ha ido haciéndose presente en diversas culturas y naciones. Se puede decir que cada nueva presencia y servicio evangelizador es como una refundación que hace renacer y crecer el carisma del Fundador. Pero estar en muchas naciones y tener miembros de muchas culturas no quiere decir que hayamos logrado la cota de inculturación deseable.

Una comunidad inculturada ha de manifestar que es capaz de superar todo tipo de barreras: situaciones geográficas, condiciones sociales, lenguas, costumbres y de historia de los pueblos a los que se pertenece. Las relaciones interculturales son un proceso en el que quedan afectadas todas las áreas de la vida de los miembros de la Familia Sa-Fa: espiritualidad, vocación, formación, gobierno, apostolado y economía.

Empeñarse en recorrer el camino de la interculturalidad supone, pues, algo más que aceptar la nacionalidad de cada uno. Esto requiere un positivo esfuerzo para ir más allá de la propia cultura, pensar desde el otro y adoptar un correcto modo de situarse en relación con los demás. Hay que adoptar una nueva forma de pensar, de relacionarse, de comportarse, de trabajar, de celebrar y de convivir. El proceso de inculturación implica entrar en un proceso de intercambio y respeto mutuo de culturas diversas, de historias y sensibilidades, de sentimientos y experiencias de pertenencia y de costumbres y tradiciones. Sólo así se pueden evitar prejuicios, estereotipos y proyecciones distorsionadas que incapacitan para el diálogo, la confianza y la buena relación.

Ello supone abrirse a los diferentes puntos de vista, ver la interconexión de los valores diferentes, fomentar el pensamiento positivo e inclusivo y abrirse al mutuo enriquecimiento. Es así como se va descubriendo una nueva visión del mundo y se va produciendo una nueva forma de colocarse ante los demás. Es una nueva forma de huma-

nización y de cristianización. En este proceso es probable que no falten tensiones, desavenencias y conflictos. Por eso, se hace más necesario asumir como actitudes el respeto, la tolerancia y la reconciliación. Quien recorre ese camino aprecia que no puede estar invocando la diversidad para defender posturas egoístas.

5. En sintonía con el proceso de la reorganización del Instituto

Algunos sectores de la Congregación padecen una larga sequía vocacional. Otros tienen un mínimo de candidatos que difícilmente se pueden mantener por mucho tiempo, y en otras regiones el nuevo resurgir vocacional está necesitando nuevas estructuras. El Capítulo tendrá que decir una palabra sobre cómo asegurar la continuidad de la vida del Instituto en todos los lugares. Esto requerirá crear una mentalidad corporativa y congregacional que favorezca la disponibilidad para asumir nuevos destinos y misiones. Cada vez más habrá que planificar experiencias de intercambio entre Hermanos de diferentes países y favorecer espacios de formación conjunta.

Sobre la reorganización de nuestra Congregación se viene haciendo especialmente desde hace dos sexenios. La pregunta clave sigue siendo cómo organizarnos para servir mejor a la misión evangelizadora de la Iglesia y al sostenimiento de la vida de los Hermanos. La cuestión que se impone en estos momentos es si la Congregación puede continuar estructuralmente como está o tenemos que pensar en darnos nuevos modelos. Quizás el tema sea complejo para encontrar soluciones en este momento pero el Capítulo puede apoyar decididamente a la nueva Administración General y a las Provincias para continuar este proceso.

Pensar hoy en la reestructuración nos lleva a afirmar la conciencia de misión, a revitalizar el carisma y a practicar la caridad apostólica para anunciar el Reino. Esto



exige verificar la adecuación entre las estructuras que tenemos y la misión que se nos ha confiado. Lejos de una estrategia empresarial es hacer una apuesta para organizarnos de otra manera con vistas a un fortalecimiento de la vida y de la misión del Instituto. Esto supone una verdadera conversión espiritual a lo fundamental de nuestras vidas: Jesucristo y su evangelio. Sólo si giramos en torno a estos centros podremos reorganizarnos y reestructurarnos con garantía.

Hablar de reorganización implica tener en cuenta los elementos jurídicos, las formas de estar organizados, los edificios, las actividades apostólicas, el estilo de gobierno, el modo de gestionar y de administrar los bienes, la formación, la vida comunitaria y hasta los diversos modos de interrelacionarnos con la Iglesia, con la sociedad y con las culturas. Personas y estructuras están al servicio de una causa superior: el Reino de Dios. La reorganización debe hacerse siempre en fidelidad creativa al carisma, a las necesidades congregacionales y a los signos de los tiempos y lugares.

Una de las dificultades de la reorganización es la falta de visión. Si no sabemos hacia dónde vamos, es difícil compaginar ideales y esfuerzos. En este esfuerzo es necesario creer en la vida religiosa como don del Espíritu a su Iglesia; poner la misión evangelizadora en el centro de nuestra vida; dar prioridad a las personas sobre las obras; contar con la colaboración de la variedad de carismas y promover la participación de todos.

6. En sintonía con un mundo en constante cambio

Los rápidos cambios que se producen en la sociedad actual complican el diagnóstico del estado de salud o enfermedad de la misma sociedad, por lo que dificulta enormemente la labor de quienes tenemos la responsabilidad de aportar algunas soluciones no exentas de posibles errores. En cualquier caso, las decisiones que tomemos tienen que ser críticas con ciertos dogmatismos a los que nos aferramos fácilmente para sen-

tirnos seguros. Nuestra Congregación, al formar parte del entramado social se ve también influenciada por las modas, el consumo, el relativismo moral, el subjetivismo etc, rasgos típicos del mundo en el que vivimos. Por esto el Capítulo está llamado a efectuar un adecuado discernimiento evangélico.

Como no podía ser menos también la vida pastoral de la Iglesia ha ido quedando profundamente afectada por el cambio de época. Particularmente en el primer mundo, la gente se acerca mucho menos a los templos, deja de participar en las celebraciones dominicales, no contrae matrimonio cristiano ni llama a un sacerdote cuando tiene algún familiar enfermo. La misma presencia pública de la Iglesia encuentra hoy notables restricciones, y cuando aparece por algún motivo en los periódicos, suele ser a causa de alguna situación escandalosa. Todos estos procesos se van extendiendo poco a poco a otros muchos países.

Esta permanente situación de cambios acelerados y universales en que se halla el mundo actual, afecta grandemente a la vida y misión de nuestro Instituto. Si no preparamos nuestro futuro, éste se hará sin nosotros y probablemente en nuestra contra. Nos guste o no la vida religiosa exige una renovación constante porque nació para hacer visible siempre la radicalidad, la profecía y la gratuidad del Evangelio. Las posibles adaptaciones de nuestro carisma a los nuevos tiempos han de seguir la orientación de la promoción humana en especial de los más necesitados. Tengámoslo muy presente. La actualización del carisma es un deber esencial de los Capítulos generales.

7. En sintonía con los jóvenes y el mundo digital

Vivimos una época extraordinaria respecto a las posibilidades de la comunicación lo que nos tiene que interpelar profundamente como cristianos. ¿Cómo llevar el

mensaje de la buena noticia del Evangelio en esta era digital y qué lenguajes, discursos y formas de relación podemos activar hoy para iluminar nuestro presente a la luz del Evangelio?

Esta era digital pone en discusión el modelo unidireccional de la comunicación entendida sólo como transmisión para repensarla en clave de interacción, convivencia y participación. Este movimiento hacia el otro debe ser acentuado para dar autenticidad a la comunicación. Nos lo está enseñando el Papa Francisco con su catequesis no verbal y aún antes, nos lo ha enseñado Jesús, que nunca tuvo miedo de acercarse, acoger y escuchar a todos. Por eso hoy el primer mensaje de toda comunicación debemos ponerlo en “estar con”. Esto requiere una idea del mundo no como espacio al que llevar un modelo prefabricado de cristianismo, sino como lugar de escucha y encuentro.

La historia de nuestro Instituto ha tenido a lo largo del tiempo un compromiso muy destacado con los niños, adolescentes y jóvenes. Este compromiso es esencial y constitutivo de nuestra identidad carismática. En la actualidad, tres cuartas partes de los jóvenes del mundo viven golpeados por diversas clases de pobreza. El Capítulo General será una oportunidad para discernir cuidadosamente y con valentía si nuestras presencias, obras y actividades están cada vez más al servicio de los jóvenes.

El documento final del Sínodo sobre los jóvenes expresa con nitidez que éstos quieren ser escuchados, reconocidos, acompañados y desean que su voz sea considerada interesante en el campo social y eclesial. Acompañarlos es un aspecto importante de nuestra misión. El Sínodo de los jóvenes define como irremplazable el papel que desarrollan las escuelas y universidades en donde los jóvenes pasan mucho tiempo. Como institución educativa católica estamos llamados a afrontar la relación entre la fe y las exigencias del mundo contemporáneo, los desafíos científicos y técnicos, los cambios en las costumbres sociales, el com-



promiso por la justicia y la solidaridad y el cuidado de la naturaleza. La parroquia también tiene su papel y necesita volver a pensar su vocación misionera especialmente en el ámbito de la catequesis.

En definitiva, el Capítulo debe ser una llamada fuerte para seguir apostando por los jóvenes y ofrecerles nuestra presencia y acompañamiento. Esta prioridad de la misión con los jóvenes nos debe hacer sensibles e interactivos con sus necesidades y preocupaciones especialmente por el cuidado de la creación, la preocupación por la dimensión social a través del voluntariado y por el cuidado de su mundo religioso.

Finalmente

Nuestro Capítulo General podemos verlo, juzgarlo o realizarlo bajo perspectivas diferentes pero hay una que no puede faltar y a la que ya hemos hecho alusión: la perspectiva de la fe. Todo Capítulo General es el

paso del Señor por nuestra historia. Él nos conduce y nos ofrece siempre un “más allá” en el horizonte.

Deseo que nuestro Capítulo sea un espacio de libertad, de acogida, de diálogo y de encuentro. Con la buena disposición de todos, hagamos que este 38 Capítulo sea una experiencia de gozo en el Señor y de encuentro de familia. Muchas personas relacionadas con nuestro Instituto y, en especial, muchos niños y jóvenes quieren ver en nosotros signos de comunión y servidores de esperanza.

Que mirando a Jesús, María y José, referentes de nuestra espiritualidad, aprendamos el valor de la sencillez y de la acogida, actitudes centrales de nuestra condición de hermanos y hermanas que en la oración, en el trabajo y en el amor encontremos la paz para nosotros y para nuestras Comunidades.

DECLARO ABIERTO EL 38° CAPÍTULO GENERAL

EVANGELII GAUDIUM

La alegría de vivir y anunciar la gracia del Evangelio

HNO. ENZO BIEMMI



EN ESTA INTERVENCIÓN NO VOY A PRESENTAR *Evangelii gaudium* (EG) de manera detallada, capítulo por capítulo ⁱ, pero trataré de transmitir su núcleo inspirador. Lo que nos interesa, en efecto, es acoger su mensaje profundo, el rostro de Dios que nos revela, la visión de fe y de anuncio que nos transmite. EG no es un documento como los otros, es el plan pastoral del papa Francisco, su carta magna, sobre "evangelio". El evangelio según el papa Francisco.

El "evangelio según el papa Francisco" es ante todo el evangelio del *gaudium*, de la alegría. Intentaré explicar de qué alegría se trata. Por este motivo he querido poner en el título la palabra *gracia*. La alegría de que habla EG es el resultado de una gracia, de un regalo. El término gracia es la raíz de muchas palabras en nuestras lenguas: gratitud ("gratis"), perdón ("conceder la gra-

cia"), agradar ("agradable"), "gratitud" ("dar las gracias"), delicadeza ("grácil"), y belleza ("gracioso"). La palabra latina *gratia* correspondiente en griego a *charis*, que encontramos en las palabras como "caridad", "eucaristía", "carisma." ⁱⁱ

Es este el primer mensaje de EG, muy precioso para nosotros, porque estamos reunidos aquí "gracias" a una gracia, a un carisma que se nos ha concedido sin mérito nuestro: un regalo que nos alegra.

Hay luego un segundo mensaje de EG: esta alegría tiene que ser anunciada. Es una gracia que hay que compartir. "La familia Sa-Fa vive y comparte la alegría del evangelio." Vivir y compartir no se pueden separar. El *Documento de Aparecida* del episcopado latinoamericano lo expresa con un binomio parecido: "discípulos misioneros", sin la conjunción 'y', binomio citado varias veces de EG, nn. 24; 50; 119-121; 173. Noso-

i. *La exhortación apostólica del papa Francesco comprende una introducción y 5 capítulos. La introducción pone la alegría como manantial de la vida cristiana y da el tono a todo el documento. El capítulo 1, La transformación misionera de la Iglesia, recuerda que la tarea fundamental para la iglesia es la misión y pide la conversión misionera de todas las estructuras eclesiales. El capítulo 2, En la crisis del compromiso comunitario, lleva a cabo un discernimiento evangélico sobre el contexto actual, no sólo sobre la sociedad y la cultura, sino también sobre la iglesia y sobre sus operadores pastorales. El capítulo 3, El anuncio del Evangelio, es el centro del documento. Focaliza el tema del anuncio del evangelio, teniendo como su sujeto al pueblo de Dios y su contenido (kerigma), privilegiando dos formas de anuncio: la predicación litúrgica y la catequesis. El capítulo 4, La dimensión social de la evangelización, muestra cómo la fe se encarna en la vida social y personal. Por fin el capítulo 5 Evangelizadores con Espíritu toca algunos elementos de espiritualidad de la evangelización.*

ii. André Fossion, *Ri-cominciare a credere*, EDB, 2004, p. 29; *Une nouvelle fois. Vingt chemins pour recommencer à croire*, Lumen Vitae 2004, pp. 28-29.



tros anunciamos la alegría del evangelio en la medida en que la vivimos y la vivimos en la medida en que la testimoniamos. El contenido de este anuncio, como veremos, siempre es el mismo, pero el evangelio es tan rico, tan desbordante, que puede ser vivido y anunciado con mil facetas diferentes, según una gran variedad de carismas, EG 130. Nuestro carisma nazareno es una preciosa faceta del evangelio de la alegría y de la gracia.

Por fin hay un tercer mensaje. EG está impregnado por la convicción de que el evangelio entra en la vida humana, personal y social, y la transforma. Se encarna. Se da entonces un anuncio verbal, pero su forma más alta es la caridad, la compasión, la proximidad con todos, en particular con los pobres.

Son, pues, estos tres los puntos con los que intento transmitir el núcleo inspirador de EG: la alegría, el anuncio, y su encarnación en la vida personal y social por medio de la caridad.

Cada uno de estos puntos será introducido por tres breves citas: una del evangelio

de Luca, otra de EG y otra uno de nuestro padre Fundador, el Hno. Gabriel.

1. La alegría

“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo” (Lc 1,28)

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”. (EG 1)

“Hazlos a todos felices en esta vida y en la otra. Ésta es la oración que te dirige, Dios mío, con el mayor ardor el más pobre de los religiosos y el más indigno de los Superiores”. (Hno. Gabriel), Testamento espiritual,

El relato de la anunciación del ángel a María, que hemos elegido como icono bíblico para nuestro Capítulo, nos introduce en el corazón de la alegría cristiana. María es invitada a estar llena de alegría, *alégrate*, porque está llena de la gracia de Dios. Para el papa Francisco María siempre ha sido la referencia para hablar de la alegría cristiana, porque ella, *desorientada, desconcertada, sorprendida* por el anuncio del ángel “no se

ha defendido de la sorpresa". En ella la sorpresa del Evangelio se une a la alegría.ⁱⁱⁱ

¿Pero de qué alegría se trata? La alegría cristiana es un fruto del Espíritu Santo que brota del corazón de Cristo resucitado, cfr. EG 2. Tiene su origen en el hecho que hemos sido adelantados en el amor, somos todo y todos objeto de su gracia, del amor incondicional de Dios. La alegría es el eco del evangelio que nos ha alcanzado y se hace fecundo en nuestra vida (EG 21).

El Papa Francisco habla continuamente de alegría. Sus referencias principales son *Evangelii nuntiandi*, 1975 y el *Documento de Aparecida*, 2007. En el primero Pablo VI habló de la amable y confortadora alegría de "evangelizar" (EN 80). En el *Documento de Aparecida* la lista de referencias a la alegría llega a unas 60 veces. Los documentos del papa Francisco tienen todos en el título una referencia a la alegría: *Evangelii gaudium*, *Laudato sí*, *Amoris laetitia*, *Gaudete et exsultate*, *Veritatis gaudium*, *Christus vivit*. ¿Será una obsesión? Sí, una buena obsesión. La alegría de que él habla es cristológica: es el eco del encuentro con lo Resucitado, como ha ocurrido con todos los personajes del evangelio, como ha ocurrido en la vida del Hno. Gabriel.

Por eso el papa Francisco dirige a todos los cristianos una insistente llamada a renovar el encuentro con el Señor Jesús, porque es este el único manantial de la alegría cristiana: "Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso". (EG 3).

La alegría del evangelio no está unida, pues, a hechos más o menos felices de la vida. El Papa Francisco no deja de recordarnos en muchas ocasiones que "también nosotros, como todos los otros hombres y mujeres, encontramos dificultades, noches del espíritu, desilusiones, enfermedades, disminución de las fuerzas debida a la vejez. Precisamente en ello deberíamos encontrar la "perfecta alegría", aprender a reconocer el rostro de Cristo que se ha hecho en todo semejante a nosotros y por lo tanto experimentar la alegría de sabernos semejantes a Él que, por nuestro amor, no ha rehusado de padecer la cruz".^{iv}

Ha sido ésta también la experiencia de toda la vida de Hno. Gabriel. Las pruebas y los sufrimientos caracterizaron su paso por el mundo, pero nunca cesó su alegre confianza en Dios.^v

La alegría es la "nota dominante" de quien es amado por Dios, incluso en los momentos más dramáticos de su existencia personal, familiar, comunitaria, social, civil.

Ahora bien, para muchos de nosotros esta perspectiva no corresponde con aquella en la que fuimos educados. Se nos transmitió una visión de cristianismo basado en el *deber* y en el *compromiso*. Ser cristiano era para nosotros cumplir los deberes para con Dios y el prójimo.

Somos los cristianos de las normas y de la generosidad. No es seguramente una visión equivocada de fe, pero contiene un riesgo y refleja dos culturas que hemos dejado ya atrás: la cultura de la estabilidad, que tuvo a su centro en el respeto de la conformidad de los comportamientos y la cultura de las causas humanitarias, de los

iii. Antonio Spadaro, *Radici, struttura e significato della prima Esortazione apostolica di Papa Francesco*, in FRANCESCO, *Evangelii gaudium. Testo integrale e commento* de Ancora 2014, p. 155.

iv. Carta Apostólica del Santo Padre Francesco a todo los consagrados con ocasión del año de la Vida Consagrada, 28.11.2014.

v. Para tener una idea global de cómo la experiencia de la alegría evangélica ha caracterizado toda la vida del Hno. Gabriel Taborin, incluso en las pruebas y sufrimientos, puede verse el siguiente artículo: Hno. Teodoro Berzal, *La alegría de ser Hermano*, L'Entretien Familial n 217, Roma junio de 2019, pp. 104 -127.



desafíos sociopolíticos, de las organizaciones caritativas, del servicio hacia los más pobres. En el centro de esta imagen de la fe se situaban nuestras fuerzas, nuestra voluntad, nuestro compromiso.

Ahora bien este modo de entender la fe ya no es entendido como conforme a las exigencias profundas de las personas de hoy, incluso de nosotros mismos. ¿Por qué? Porque estamos en crisis con respecto a las otras dos culturas. Ya no estamos en la época de la estabilidad y la conformidad; ya no se da el sueño de la transformación del mundo sobre la base de un optimismo sin límites en nuestras fuerzas humanas. La cultura del deber ha dejado espacio a la de la libertad. Al sentido de omnipotencia ha sucedido la conciencia del límite, del mal que podemos hacernos si sólo nos basamos en nosotros mismos. La cultura del compromiso, después del desencanto, ha hecho emerger un deseo más sosegado del cuidado, de nosotros mismos, de la naturaleza, del futuro de nuestro planeta, de nuestra humanidad. Libertad y cuidado no están exentos de riesgos; existe una idea libertad como simple liberación de condicionamientos y el cuidado de una búsqueda narcisista del propio bienestar. Pero más allá de los riesgos culturales, que no podemos subvalorar, sentimos hoy la necesidad de una vi-

sión menos voluntarista, menos omnipotente, más consciente que la fragilidad humana, en el fondo más necesitada de salvación. ¿Qué imagen de fe será, pues, hoy culturalmente habitable, para nosotros y para las personas que encontramos? ¿Qué fe puede hoy encantar de nuevo después del desencanto?

Es este el gran mensaje de EG. El Papa Francisco ha llevado el baricentro de la fe hacia un punto sólido, que no es ante todo el del deber ni tampoco el del compromiso, sino el de la gracia que suscita la alegría (*Alégrate, llena de gracia*). Es una fe que mana de un acontecimiento gratuito, irrumpe en la existencia sin méritos de nuestra parte, nos alcanza gracias a una misericordia "no merecida, incondicional y gratuita" (AL 296-297). *Es un cristianismo de la gracia*.

Pero es importante entender que una fe así no nos pide eliminar nada de lo que hemos adquirido en nuestra formación ni en la estructuración moral que con ella nos ha sido dada, ni la generosidad y el compromiso a los que hemos sido preparados. Pero esta fe los transfigura. No hace de estos elementos el punto de arranque, sino el eco agradecido de una vida marcada por la alegría evangélica, también en la oscuridad y en el sufrimiento, porque ha sido salvada.

De este modo, el redescubrimiento de una fe que no se fundamenta en el miedo (de donde el deber) ni en los méritos (de donde el compromiso) sino en la gracia, no sólo no nos lleva a ser irresponsables o descuidados, sino que multiplica la responsabilidad y el compromiso, porque quién ha experimentado lo que significa ser amado es impelido a no estropear un regalo tan precioso y es capaz de hacer de su propia vida un regalo para los otros. Y esto con una diferencia fundamental: aprendemos así la medida justa, la que viene del hecho de saber que todo viene de Él, también nuestras fuerzas, y que es Él quien ha salvado y sigue salvando el mundo.

Ningún testimonio tendrá éxito si no operamos esta conversión. No es una novedad de EG: es la conversión que siempre ha pedido a todos el evangelio.

En el punto central del testamento espiritual de Hno. Gabriel hay una oración: qué sean todos felices porque amados por Dios y custodiados por él. Es la oración que nos ha dejado en herencia.

La alegría por la presencia de Jesús alegra a María y a José en la casa de Nazaret y connota cada expresión del carisma de la familia Sa-Fa.

2. El anuncio

"Pues cuando la voz de tu saludo ha llegado a mis oídos, el niño ha exultado de alegría en mi seno" (Lc. 1,42).

"La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera" (EG 21).

"¿Qué alegría experimentaréis cuando volváis con piadosa diligencia y en nuestra capilla le ofrezcáis vuestros humildes presentes a nuestro divino Salvador y le agradezcáis las gracias con las que os ha colmado en vuestra gloriosa y penosa misión!" (Circular n° 9, 1853)

Después del anuncio del ángel María va de prisa a visitar a su prima Isabel. El en-

cuentro entre las dos mujeres embarazadas es una de las páginas más conmovedoras de toda la Escritura: el niño Juan *exulta de alegría* reconociendo la presencia de Jesús. Lo que sucede es que María anuncia a Jesús, lo lleva a Isabel. Al mismo tiempo Isabel anuncia a María que lo que ella lleva en su seno es precisamente Jesús, se trata de la visita y de la bendición de Dios tan esperada. Las dos mujeres se evangelizan recíprocamente." Es también lo que nos sucede a nosotros: ofrecemos el evangelio a los otros y los otros nos confirman con su alegría que es precisamente un evangelio, una hermosa noticia. Sucede así que incluso nosotros lo redescubrimos gracias a la alegría de los que lo acogen.

¿Ahora bien, cuál es el corazón del evangelio que nos hace exultar de alegría a nosotros y aquellos a quienes lo anunciamos?

EG nos lo dice con una gran sencillez:

"Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte". (*Evangelii gaudium*) 164.

Es esta la "alegre noticia", que se indica con un término griego en la tradición de la iglesia: el kerigma o primer anuncio. "Primer" (dice, EG) no porque se hace al principio y luego se anuncian otras cosas, sino que es primero en sentido genético, manantial: siempre es lo primero, es el evangelio que debe ser anunciado siempre. Porque, como dijo Benedicto XVI:

"No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva" (*Deus caritas est*, 1).

En su última exhortación "*Christus vivit*", dirigida a los jóvenes y a toda la Iglesia, el papa Francisco lo repite con palabras muy hermosas, que merece la pena leer:

"Más allá de cualquier circunstancia, a todos los jóvenes quiero anunciarles



ahora lo más importante, lo primero, eso que nunca se debería callar. Es un anuncio que incluye tres grandes verdades que todos necesitamos escuchar siempre, una y otra vez (111).

Un Dios que es amor. Ante todo quiero decirle a cada uno la primera verdad: “Dios te ama”. Si ya lo escuchaste no importa, te lo quiero recordar: Dios te ama. Nunca lo dudes, más allá de lo que te suceda en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado (112).

Cristo te salva. La segunda verdad es que Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte. (118). Nosotros «somos salvados por Jesús, porque nos ama y no puede con su genio. Podemos hacerle las mil y una, pero nos ama, y nos salva. Porque sólo lo que se ama puede ser salvado. 120.

¡Él vive! Pero hay una tercera verdad, que es inseparable de la anterior: ¡Él vive! (124) “Si Él vive, entonces sí podrá estar presente en tu vida, en cada momento, para llenarlo de luz.”, 125.

El Papa Francisco tiene un sinónimo para decir todo esto, una palabra que le es muy querida: misericordia. “Misericordioso” referido a Dios, para el papa Francisco, no es un adjetivo entre los otros (como en la lista de los 99 nombres de Alá) sino que es su identidad, como su rostro que se ha ma-

nifestado en la historia de Israel, en la muerte y resurrección de Jesús, en la vida personal de cada uno.

El evangelio de la alegría es el evangelio de la misericordia.

3. La caridad como palabra última del evangelio

“El Espíritu del Dios está sobre de mí. Me ha enviado a anunciarles a los pobres un alegre mensaje” (Lc 4,18)

“El kerygma tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad” (EG 177)

“... tienen un solo corazón y un alma sola; se aman y se ayudan mutuamente, comparten las alegrías, las penas, los éxitos y los fracasos de todos” (Circular N° 21 1864)

A nosotros nos toca entender cómo este evangelio, esta alegre noticia se hace carne en la vida humana. El texto de EG está penetrado por la profunda conciencia que el evangelio manifiesta su fecundidad alcanzando la vida de las personas en sus necesidades fundamentales, en su búsqueda de

sentido, en sus fatigas y en sus penas. Todo el cap. 4 está dedicado a la dimensión social de la evangelización. "Evangelizar es hacer presente en el mundo el reino de Dios" (176). Es verdad, dice el texto, que el evangelio es la primera "caridad", pero sin la caridad concreta la misión evangelizadora queda desfigurada, empobrecida, vaciada su sentido auténtico.

El evangelio pasa, pues, de las palabras explícitas cuando es posible decirlas y de las que son implícitas en la mayoría de los casos. "Anunciad siempre el Evangelio, si es necesario también con las palabras" (el Papa Francisco a los catequistas) septiembre de 2013. Las palabras son importantes, lo sabemos. Cuando llega el momento no deben faltar, porque tienen una fuerza sacramental. Debemos tener la valentía de decirlas a las personas, sobre todo a quien sufre, que Dios las ama. Pero la palabra más profunda y la única posible en muchas situaciones es la de una presencia que custodia la esperanza para los otros. El anuncio implícito que se expresa en la proximidad es el kerigma que todos (creyentes o no, jóvenes, adultos y personas mayores) entienden y acogen. El amor es el evangelio que habla a todas las culturas.

La referencia es Jesús, que anunció precisamente así el reino de Dios, como Lucas nos dice al principio de su ministerio (*El Espíritu del Dios está sobre de mí...*).

Y precisamente "Jesús mismo es el modelo de esta opción evangelizadora que nos introduce en el corazón del pueblo... Cautivados por ese modelo, deseamos integrarnos a fondo en la sociedad, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás" (EG 269).

"A veces sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente

distancia de las llagas del Señor. Pero Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. Espera que renunciemos a buscar esos cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura" (EG 270).

La caridad, en todas sus expresiones es, pues, la palabra última de la evangelización, no un paso para llegar a ella.

"Sin la opción preferencial por los más pobres, «el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día". (EG 199).

Un texto de la Madre Teresa de Calcuta expresa bien esta verdad. Hablando tanto de ella misma como de sus hermanas escribe:

"Nuestro propósito es llevar a Jesús y su amor a los más pobres entre los pobres, independientemente de su extracción moral o de la fe que profesan. Nuestra medida para socorrerlos no es su fe sino su necesidad. Nosotros no intentamos nunca convertir al cristianismo a aquél que ayudamos, pero en nuestra acción llevamos el testimonio de la presencia de amor de Dios, y si por ello católicos, protestantes, budistas o agnósticos se convierten en hombres mejores - sencillamente mejores - quedamos satisfechas. Creciendo en el amor estarán más cercanos a Dios y lo encontrarán en su bondad... Algunos lo llaman Ishwar, otros lo llaman Alá, otros sencillamente Dios, pero todos tenemos que hacernos el relato de que es Él quien nos ha hecho para cosas más grandes: para amar y para ser amados. Lo que cuenta es amar."



Nos encontramos aquí en el dominio de la profecía. Estamos así más adelante en la tarea de evangelización, o mejor, estamos en el resultado final de la evangelización. Ya estamos proféticamente en el futuro de Dios, dónde todas las religiones habrán terminado su tarea y con ellas también la Iglesia. La fe en efecto pasa, y también la esperanza. Sólo la caridad permanece.

Este tercer gran mensaje de EG es para nosotros consolador. Llega al corazón mismo de nuestro carisma que tiene en la encarnación su núcleo fundamental. Es la encarnación del evangelio que se expresa como hermandad con todos y como capacidad de entrar en el corazón de todas las culturas, como los anteriores Capítulos nos han recordado.

Sabemos que la forma principal con la que se expresa la caridad nazarena es la educación, un lugar dónde hoy más que nunca podemos ponernos en contacto con "las llagas del Señor", con sus estigmas impresos en la vida de los jóvenes, de sus familias, de los más pobres y marginados. El mismo Hno. Gabriel estuvo tan impregnado de evangelio que no quiso poner límites a su caridad. Para él "toda clase de buenas obras" fue la expresión del carisma recibido del Espíritu Santo.

Conclusión

La lectura de EG que he propuesto es ciertamente parcial. EG es "un evangelio" tan rico que tiene que ser leído según las diversas sensibilidades culturales y personales. La comunicación que haremos mañana sobre su recepción en nuestros diferentes contextos culturales y eclesiales completará y enriquecerá notablemente mi lectura.

Deseo concluir citando un texto de gran fuerza espiritual que encontramos en el último capítulo de EG, que lleva el título *Evangelizadores con Espíritu*.

"La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. [...]"

El entusiasmo por anunciar a Cristo deriva de la convicción de responder a esta esperanza».208 El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción. Tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede engañar, el mensaje que no puede manipular ni desilusionar. Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. [...]"



No es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón.

Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos". (EG 264-266).

Estas palabras son fuertes y liberadoras. Nosotros no podemos no anunciar el evangelio cuando hemos hecho experiencia de él. Y ello no por un deber, tampoco por la necesidad de salvar a los otros, el Señor tiene muchos caminos misteriosos para poderlo hacer, también fuera de la iglesia católica. No podemos tener sencillamente para nosotros la alegría del evangelio porque "no es lo mismo".

"¿Quién osaría encerrar en un templo y hacer callar el mensaje de San Francisco de Asís y de la beata Teresa de Calcuta? Ellos no podrían aceptarlo" (EG 183) nos dice el papa Francisco. Tampoco Hno. Gabriel lo aceptaría.

El evangelio de Jesús es el manantial de nuestra alegría, que nos permite estar en el mundo con esperanza, pase lo que pase. Esta experiencia no podemos tenerla por no-

sotros mismos. Es exigencia intrínseca de la alegría poderla compartir con los otros, para que nuestra alegría "sea completa" (1Gv 1,4). Este testimonio se hace palabra explícita, cuando es posible, y siempre se hace palabra encarnada, tomando la forma de la proximidad con los sufrimientos de Cristo expresados en la carne de nuestros hermanos y hermanas, en particular de los más pequeños, pobres, dolientes, expuestos a la violencia y a la falta de esperanza ("Los que la sociedad descarta y echa fuera" (EG 195). Todo esto nos pone en una postura de alegre testimonio y al mismo tiempo de alegre renuncia al control (*une joyeuse démaîtrise*) porque la gracia de Dios ya nos ha precedido en el corazón de las personas y sólo nosotros somos siervos de esa realidad, los pobres siervos inútiles.

Nuestro carisma, que tiene su corazón bajo el humilde techo de "Nazaret", es un regalo que el Espíritu ha hecho a la iglesia para que el evangelio de la alegría y de la misericordia pueda resonar en el corazón de nuestras culturas. A nuestra familia Sa-Fa corresponde "vivirlo y anunciarlo", a pesar de nuestros límites. Nosotros en efecto llevamos un tesoro en vasijas de arcilla pero el tesoro que nosotros llevamos sabrá contar con nuestra fragilidad.

Que nos ayude María, ella "que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura". (EG 286).

Acogida y valorización de los desafíos de Evangelii Gaudium en América e implicaciones para el carisma Sa-Fa

PROF. MARCELO MÓNICO



Introducción

INIENTO DESCRIBIR Y REFLEXIONAR SOBRE el impacto de *Evangelii Gaudium* en América, sobre todo, en los países que integran la Provincia “Nuestra Señora de la Esperanza”.

Esta reflexión es fruto de la lectura, de diversos encuentros y aportes de gente de nuestras comunidades, iglesias locales y actores involucrados con el cambio propuesto por el Papa Francisco, a través del documento.

Se destaca el propósito de llevar el anuncio de Jesús con alegría; que sólo se puede transmitir desde una experiencia personal, en la que realmente descubrimos al Resucitado en personas concretas que se cruzan en nuestras vidas o situaciones, en un tiempo y lugar concreto, y lo lleva a un plano humano y tangible.

Haciendo una breve reseña histórica, se puede destacar que “*con el Concilio Vaticano II, se produce una apertura y acercamiento de la Iglesia a la sociedad, de fuerte influencia en América Latina. Se observa un acompa-*

ñamiento a los procesos de liberación de los sesenta y setenta e incluso el surgimiento de la teología latinoamericana de la liberación” (Neirotti, N., & Mattalini, M., p.202)

La llegada del Cardenal Jorge Bergoglio al Papado, trae consigo una fuerte impronta del trabajo con los pobres, manifestándolo con la frase “¿Cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!” ante los representantes de los medios de comunicación internacional, el sábado 16 de marzo del 2013 en el Aula Pablo VI, a tres días de su elección.

Al ser elegido Papa, cuenta sobre ese día: “durante las elecciones, tenía al lado al arzobispo emérito de San Pablo, y también prefecto emérito de la Congregación para el clero, el cardenal Claudio Hummes: un gran amigo. Cuando la cosa se ponía un poco peligrosa, él me confortaba. Y cuando los votos subieron a los dos tercios, hubo el acostumbrado aplauso, porque había sido elegido. Y él me abrazó, me besó, y me dijo: «No te olvides de los pobres». Y esta palabra ha entrado aquí: los pobres, los pobres. De inmediato, en relación con los pobres, he pensado en Francisco de Asís”.

Estas palabras del Papa, muestran su elección y proyección para actuar en el lugar que ocupa, lo que se manifestará en sus discursos, homilias, escritos y documentos posteriores. Pero, así como él plantea que la alegría del anuncio del Resucitado es luego de un encuentro vital, el llamarse Francisco y llevar adelante esta propuesta, es algo que ya había encarnado siendo Jorge Bergoglio, referente de Buenos Aires, Argentina, donde en sus trabajos pastorales, ya existía ese compromiso por los pobres y las periferias.

El primer documento firmado por el Papa Francisco, fue *Lumen Fidei*, pero se dice que fue una obra conjunta con Benedicto XVI. Si tomamos que esta no fue escrita únicamente por el actual Pontífice, no sería casualidad que la primera publicación haya sido “*Evangelii Gaudium*”, planteando vivir la alegría del Evangelio, pero desde un fuerte compromiso social y político, sobre todo con los más pobres y excluidos.

“...quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años” (*Evangelii Gaudium* 1). De esta manera comienza el documento y su pontificado, compartiendo ideas, denuncias y esperanzas, para llevar adelante un cambio, con la alegría del evangelio. Nos motiva a escuchar, ver y actuar, frente a las diferentes realidades que nos rodean.

Nos invita a involucrarnos, no desde lo racional sino desde lo actitudinal, desde prácticas concretas con el otro, yendo a “las periferias” y así poder transformar y transformarnos. Tomando en cuenta esta invitación a comprometernos, y con la llegada de gobiernos progresistas a América, “muchos laicos y sacerdotes se involucraron en diversos movimientos afines a estos gobiernos..., contribuyeron a los procesos de repolitización y participación social que se reabrieron en el nuevo milenio en Latinoamérica” (Neirotti, N., & Mattalini, M., p.215)

Evangelii Gaudium y Aparecida

AL TENER EL DOCUMENTO *EVANGELII Gaudium* en nuestras manos, nos lleva directamente al Documento Conclusivo de Aparecida, elaborado en mayo del año 2007, en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida, Brasil.

Antes de ir directamente al *Evangelii Gaudium*, creo que es importante nombrar algunos aspectos del documento de Aparecida, ya que Bergoglio, Presidente de la Comisión de Redacción en Aparecida, retoma algunas ideas fundamentales en el momento de hacer el documento como Papa.

Tomando en cuenta el documento de Aparecida, se parte de una realidad que interpela, realidad que muchas veces contradice el Reino de la vida y del anuncio del evangelio. El punto de llegada es la vida en plenitud para todas las personas y pueblos



americanos. Para llegar a esto, nos invitan a ser una Iglesia en misión. Esto implica salir de la zona de confort, ser audaces, dejar la pereza, la desilusión y llevar la alegría del encuentro con Cristo. Nos invita a vivir un nuevo Pentecostés, a volver a descubrir la fuerza del Espíritu.

La forma de generar el cambio es implicarnos con una verdadera conversión pastoral y una renovación de nuestra Iglesia Latinoamericana. Nos propone caminar optando preferentemente por los pobres, término que no hace referencia a lo económico solamente, sino a todas aquellas cosas o situaciones que nos impiden crecer o desarrollarnos. Este desafío de descubrir y descubrirnos como los "pobres ricos" o "ricos pobres".

Ser "discípulos y misioneros", es la gran invitación de Aparecida, volver a los orígenes, a nuestro centro de Fe, a descubrir al resucitado, seguirlo y transmitirlo.

Algunos plantean que lo que fue Aparecida para Latinoamérica, fue el *Evangelii Gaudium* para el mundo, por eso mismo, este último documento refuerza lo que ya había empezado a transitar nuestra Iglesia local.

En el *Evangelii Gaudium* se propone: "Es necesario llegar allí donde se gestan los

nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades" (*Evangelii Gaudium* 74).

Aquí se sugiere algo fundamental: estamos acostumbrados a discutir contenidos, propuestas, trabajos, pero cuesta descubrir que no sabemos llegar a un nivel donde se gestan las nuevas dinámicas existenciales. Es necesario gestar una cultura para generar hábitos, costumbres, dinámicas vitales que son las que nos hacen humanos.

Entre nosotros

EL PAPA FRANCISCO NO DICE QUÉ RELATOS O PARADIGMAS, SINO EL LUGAR DE GESTACIÓN, donde se empiezan a dar como verdades o absolutos, cosas que no son ni verdades ni absolutos, sino creaciones culturales. El gran desafío que surge para nosotros es ¿cómo llegar al corazón de nuestros chicos, de las familias, de nuestra cultura Sa-Fa, donde se propone una nueva humanidad? Muchas veces sabemos y discutimos el qué, pero nos falta descubrir el cómo.

"La *Familia Sa-Fa*" está formada por el Instituto de los Hermanos de la Sagrada Fa-

milia y las personas y asociaciones que comparten su espiritualidad y su misión en distintos grados de participación y compromiso" (Orientación 7 del 36° Capítulo General). Como integrantes de dicha Familia, recibimos un carisma como regalo, regalo que le hizo arder el corazón a nuestro Fundador el Hermano Gabriel. Este "Carisma nazareno", que nos invita a vivir con sencillez, humildad, trabajo, amor, en oración, sigue siendo fuente para que hoy otros beban de él. Esa forma de vida que se palpa en nuestras obras, la hemos tratado de profundizar con formación teórica, ya sea virtual como presencial, así como viviendo y compartiendo experiencias de retiros, convivencias, jornadas, encuentros.

El carisma antes de "transformarse en regla" movió el corazón a alguien en una cultura y tiempo determinado. Los carismas rompen los tableros, son creativos, desafiantes, dan respuestas a una realidad concreta. Nuestro "Carisma nazareno" sigue conquistando corazones, con el desafío de seguir llegando a los otros.

Claves de interpretación

CHRISTUS VIVIT, ES UNA EXHORTACIÓN Apostólica consecuencia del Sínodo de los Jóvenes, es el último documento del Papa Francisco, hablando de la educación católica propone vivenciar el carisma, la labor educativa y cómo introducir, despertar la pasión por Jesús y crear una cultura que hoy se ha perdido. No es crear estilos de vida ni morales prácticas, sino generar nuevas dinámicas y procesos a la interna de la sociedad actual inspirada en el ejemplo de Jesús.

El Papa Francisco señala en dicho documento "Después de recorrer la Palabra de Dios, no podemos decir que sólo los jóvenes son el futuro del mundo, también son el presente y lo están enriqueciendo con su aporte. Un joven ya no es un niño, está en un momento de la vida en que comienza a tomar distintas responsabilidades, partici-

pando con los adultos en el desarrollo de la familia, de la sociedad, de la Iglesia. Pero los tiempos cambian, y resuena la pregunta: ¿cómo son los jóvenes hoy?, ¿qué les pasa ahora?" (Christus Vivit 64).

Como se plantea en el capítulo segundo de *Evangelii Gaudium* la crisis del compromiso comunitario, nos invita a vivir la alegría del evangelio redescubriendo lo gratuito. La riqueza que gana al dar, la alegría de salir, no solo en busca de Jesús resucitado en las necesidades y personas que nos rodean, sino también en los propios chicos que acompañamos, invitando a que puedan tener un tiempo de sus vidas para brindar a los otros, al necesitado, al que sufre. Anunciamos el evangelio con alegría, siendo discípulos y misioneros, priorizando los vínculos y el contacto persona a persona tal como nos plantea el capítulo tercero de *Evangelii Gaudium*.

El *Evangelii Gaudium* busca poner preguntas arriba de la mesa, cuestionarnos, generar transformaciones, plantear situaciones más que concretar cosas. La idea es dinamizar, desarrollar actitudes, búsquedas y dar la posibilidad de despertar procesos y desde allí buscar respuestas. Es un mapa para despertar inquietudes, y a partir de allí ver qué hacer y cómo. Es un documento que ha generado mucho movimiento en la interna de las comunidades eclesiales. Antes estabas adentro o afuera, ahora hay muchas líneas que dejan de alguna manera a la persona adentro. Esto es empezar un camino sinodal, con una gran preferencia de tener una Iglesia accidentada y no enferma por quedarse encerrada.

¿Qué llevó a nuestro Fundador Hermano Gabriel a trabajar en la construcción del reino, en su realidad y época concreta? Para repetir esta pregunta y no lo que él creó, evitemos reproducir lo que hizo el Fundador y sí, repetir el espíritu que lo inspiró basado en la sencillez, cercanía, humildad. Lo que hizo fue en una época para cumplir con un sueño, acompañar en la construcción de ser ciudadanos y buenos cristianos. Miremos el pasado con sabiduría, para leer



cómo disfrutar este carisma humanizador que hemos recibido por acción del espíritu; y así hoy, promoverlo, profundizarlo, actualizarlo y rezarlo.

Llevando al hoy las vivencias que fueron significativas para nosotros, queremos que sean significativas para otros, como la experiencia de fe, una experiencia para compartir. Generalmente repetimos la dinámica que nos dio resultado en vez de pensar cómo hacerlo significativo para un niño o joven de hoy, que está en una cultura totalmente diferente, un mundo digital que cambió la referencia espacio - tiempo, y nosotros seguimos en una dimensión desde un mundo analógico. Mientras no busquemos formas de pensar acorde al mundo juvenil, daremos respuestas lindas, que nos dan placer a nosotros, alegría, pero no llegarán al corazón de los jóvenes que están en otro escenario vital.

Cada época tiene sus luces y sombras, y este documento nos invita a ser partícipes en esta realidad para descubrir y seguir prendiendo luces. Repensar experiencias significantes, llenas de gracias para el niño y joven de hoy, transmitirle que es hermoso

seguir a Jesús, y para ello nos puede ayudar mostrarle qué fue lo que al Fundador le movió el corazón, desde ese espíritu ver el cómo. Los carismas despiertan la creatividad. La Iglesia nació en contexto de persecución y tuvo que ser muy creativa, entonces desde ese horizonte estamos invitados a mirarnos hoy.

Es necesario al igual que lo hizo el Hermano Gabriel en su época, una revisión de la realidad para actuar, como evangelizadores siguiendo la línea del Papa Francisco ¿dónde podemos dar un mensaje cristiano?, ¿quién es el necesitado? Así, mirando la realidad, poder ser inspirados por el Espíritu Santo para una transformación misionera de la iglesia, hacer, ir, salir, involucrar, dar la vida, acompañar, anunciar el evangelio. Esta propuesta del Papa Francisco de estar atentos al Espíritu Santo mirando la realidad, fue planteada por el Hermano Gabriel, para una transformación misionera.

Nos ayudaría dejar la “documentitis” y empezar a caminar con los documentos que ya tenemos, ricos, interesantes, desafiantes, para seguir en nuestras experiencias fundantes con los otros.

Continuemos replanteando una pastoral en conversión, donde el Espíritu Santo nos guía y transforma, estar de permanente misión, renovarnos, transformar, tener una actitud de salida a todos los ambientes y sectores, ser pastores estando atentos a las periferias existenciales, así como nuestro Fundador supo tener el corazón en la pastoral para una conversión.

Salir a las periferias desde el corazón del evangelio, no dar supuestos, atender la forma de transmitir, salir a la misión, revisar y cambiar, acomodar el lenguaje al contexto sin perder el mensaje cristiano y el anuncio, mirar lo que se hace bien y copiarlo, replicarlo.

Nuestro Hermano Gabriel, inspirado por el Espíritu Santo, dejó entrar en su corazón el Evangelio para salir a la periferia viviendo en comunidad.

La visión en América

ANIVEL DE AMÉRICA, LUEGO DE VARIAS entrevistas y conversaciones con integrantes de las Iglesias locales, lo que más han resaltado es la visión de empezar (muchas veces de a poco) con una Iglesia en salida, misiones (desde colegios, parroquias, movimientos o diócesis) realizadas en diferentes lugares, para estar atentos y acompañar a las distintas realidades. Salir para atraer, convocar y poder ser una iglesia de puertas abiertas. Esto implica mucho esfuerzo en poder tener gente para que se puedan acercar, para que esa salida atraiga, y al atraer ser más para poder salir y seguir evangelizando, ofreciendo y transmitiendo la vida de Jesús. Tarea que hacemos con la confianza de que el Espíritu Santo actúa, pero con la acción concreta nuestra, sin magia, sino con un compromiso concreto y encarnado.

Asunción, Paraguay: si bien se leyó en los ámbitos de movimientos, de allí a accionar iniciativas o algo parecido, hay dudas.

México, se sabe poco de la aplicación del documento.

Guatemala, no hubo mucha repercusión. Es una Iglesia un poco particular, un tanto encerrada en sí misma.

Argentina es muy variada, dada las diferentes realidades en las distintas zonas del país.

En referencia a Brasil, este documento pontificio "*Evangelii Gaudium*" trajo un nuevo vigor para las comunidades católicas. Ha traído un nuevo sentido para la evangelización.

Uruguay se puso en marcha la misión "Casa de todos" en Montevideo, que se propone volver a acercar a la Iglesia a aquellos que se han alejado de la misma.

Al momento de averiguar en diferentes lugares la acogida de *Evangelii Gaudium*, muchos plantean que no ha existido, en principio, un aterrizaje real del documento, más allá de la lectura y posibles ideas de ruta.

Varias personas plantean que el Documento de Aparecida – V Conferencia General del CELAM 2007 y la Carta Encíclica LAUDATO SÍ han tenido una repercusión mayor por la realidad americana que el *Evangelii Gaudium* en general, si bien se reconoce la necesidad de empezar a poner en práctica este documento que intenta sacudir la vida de la Iglesia.

En nuestra provincia religiosa

EN NUESTRA PROVINCIA "NUESTRA Señora de la Esperanza", más allá de los acompañamientos carismáticos pastorales en los Colegios, ya desde hace muchos años se realizan diferentes actividades enfocadas en situaciones diversas de vulnerabilidad. Vale destacar la inmensa riqueza cultural que significan nuestras instituciones educativas, inmersas en nuestra sociedad, que, desde hace 130 años educa y evangeliza en América. Sin dejar nuestra presencia en los Colegios, es posible soñar con una apertura y acercamiento a otras necesidades sociales que nuestra realidad requiere.



También es significativa la presencia de las Fraternidades Nazarenas, miembros asociados al Instituto (laicos comprometidos con el Instituto de los Hermanos de la Sagrada Familia) que, en su estado de vida, han decidido acompañar el “Carisma nazareno”. En la Provincia “Nuestra Señora de la Esperanza”, son 28 Fraternidades y más de 300 frateros los que la integran.

Podemos ver otras presencias del carisma llevadas adelante por integrantes de la Familia Sa-Fa, las que se realizan de manera constante, como la atención de situaciones con adictos (Argentina), Misión en Santa María (encargados de la catequesis, liturgia y educación), Obra Popular Educativa Sagrada Familia (Secundario gratuito en Santa Lucía, Tucumán), voluntariado en general, Centro de Atención a la Infancia y la Familia (CAIF) en Progreso y en Montevideo con Club de niños Los Caramelos (6 a 12 años), Centro de Atención Especializada (CEDAE) que atiende niños y jóvenes con discapacidades, entre otras.

Existe también una dinámica misionera de nuestras escuelas, llevada adelante en la Misión Nazarena (Uruguay), Misión del Norte (Argentina y Uruguay), y atención a población de bajos recursos en Ibema, Bra-

sil. Vemos con gran alegría que estas misiones han triplicado la cantidad de participantes en los últimos 10 años, llevando el anuncio del Evangelio cada vez a más gente.

A esto agregaría, el trabajo de los voluntarios a partir de la Asociación Civil en Uruguay y de la Fundación en Argentina, con diferentes realidades y empezando a andar por esos caminos.

Se realizan actividades sociales, tales como visita a Hogares de jóvenes, asilo de ancianos, Parroquias necesitadas, “fazenda de la esperanza” entre otras.

También existen otras movilizaciones entre educadores, familias y estudiantes para recaudar alimentos, ropa, abrigo para aquel que necesita, llevando adelante de esta manera diferentes campañas de compromiso con la sociedad. En ocasiones se ha dado alojamiento en caso de inundaciones, y una diversidad de situaciones que buscan la atención y ayuda al otro, tales como misioneros, salidas a los barrios o algún compromiso puntual o anual con alguna institución concreta.

Este tipo de campañas y acompañamientos, se realizan en los tres países frente a situaciones específicas.

Se realizan numerosas actividades a la luz del *Evangelii Gaudium*, pero como habíamos en el desarrollo de lo expuesto, si-gamos planteando el significado de las mismas y cómo seguir caminando para poder vivir dicha tarea desde la alegría del evangelio.

La riqueza hallada en ocasión de los 150 años de la muerte del Hermano Gabriel, al realizarse un encuentro de la Familia Sa-Fa de toda la Provincia, el 1 y 2 de noviembre del 2014 en Villa Sagrada Familia (Córdoba), fue “releer lo que nos decía el Fundador a la luz de la actualidad en esa celebración de encuentro”. Sin dudas, fue una experiencia de comunidad eclesial, diversidad de personas, lugares, culturas, presencia de obispos, laicos, sacerdotes, diáconos, religiosos, ministros de la eucaristía.

Fue una mirada atenta a las diferentes realidades, a los más humildes.

Se vivió una apertura a través de talleres de los clamores y realidades actuales, compartir con drogadictos su rehabilitación, trata de personas, crisis familiares, crisis vocacionales, cuidado de la naturaleza. Todo esto posibilitó otras riquezas en el encuentro, como la necesidad de trabajar en red con carismas y servicios diversos.

Este encuentro fue significativo para el Equipo Nazareno-Taboriniano, (equipo dedicado a animar la vida carismática en la Provincia), para acompañar el carisma a la luz de lo que decía la vida misma, el otro, el sencillo y humilde, ver por dónde se debía caminar, para poder, de a poco, generar una conversión pastoral. Eso llevó a que nuestros encuentros sean un diálogo de documentos contrastados con la realidad, donde pudimos visualizar como Provincia la riqueza de *Evangelii Gaudium* entre otros trabajados, y algunos caminos para poder empezar a poner en práctica la invitación del Papa Francisco. Pusimos los documentos sobre la mesa, leímos, discutimos, repensamos para dar respuesta a las necesidades de hoy, desde el aporte de nuestro “Carisma Nazareno”.

Conclusión

EN SUMA, LO QUE MÁS HA CALADO EN América, vinculado al documento, es la salida, el involucrarse, el compromiso con el otro, la misión, y todo desde la alegría, desde la empatía, desde el saber que tenemos un mensaje para llevar a todos los lugares y personas. Se reconoce el empezar a trabajar desde lo sencillo y en acciones concretas, equivocarnos sin dudas, pero hacer.

Salir y acompañarnos con la convicción de llevar el anuncio, con la alegría que nos da la presencia de Jesús si lo descubrimos en lo cotidiano, hacerlo en nuestras familias, obras, alrededores, comprometernos y caminar juntos, para que nuestra Iglesia sea testigo y se encuentre en movimiento, sabiendo que tenemos mucho para aportar en nuestra América, en nuestros países, sociedades y comunidades locales.

Tomando en cuenta los capítulos del documento *Evangelii Gaudium*, y “jugando” con el nombre de los mismos, podemos sintetizar que el anuncio del evangelio será transformador si lo hacemos desde Jesús con alegría, invitando a una transformación misionera de la Iglesia, superando la crisis del compromiso comunitario, para que cobre la dimensión social de dicha evangelización.

El documento sigue despertando en los cristianos de Latinoamérica una nueva expectativa de ser Iglesia. Una Iglesia más viva y más comprometida con la Evangelización.

Salir al encuentro de todos aquellos que se alejaron, de los que no pueden ver en las realidades actuales a Jesús. Acompañar y ser testigo del Resucitado, para el que no lo encuentra o no conoce a Cristo.

Para terminar, hay algo bien significativo como comunidad Sa-Fa vinculado al *Evangelii Gaudium*, y es la fecha en la que aparece este documento, “Dado en Roma, junto a San Pedro, en la clausura del Año de la fe, el 24 de noviembre, Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, del año 2013, pri-



mero de mi Pontificado”. Porque es el día que celebramos a nuestro Fundador, un 24 de noviembre, y Francisco nos invita a llevar adelante la “alegría del evangelio”, al cambio, a mirar la realidad, y a nosotros. El recibir ese mensaje el día del Hno. Gabriel nos invita a tomarlo, asumirlo y ser parte del cambio que tanto necesitamos como sociedad, donde hay dolor, desánimo, desesperanza. Que este documento, en una fecha significativa para nosotros como Familia Sa-Fa, nos haga caminar con la convicción de que no estamos solos, y que tenemos mucho para hacer, pero vayamos por los primeros pasos, porque a correr se aprende caminando.

Referencias bibliográficas

- Latinoamericana–CELAM, C. E. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento conclusivo. Bogotá: San Pablo. Jul 29 de 2007.
- Neirotti, N., & Mattalini, M. LA IGLESIA CATÓLICA EN AMÉRICA LATINA.
- Papa Francisco (2013). Discurso del Papa Francisco en el encuentro con los medios de comunicación. Marzo, 16, 2013, <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/docu->

[ments/papa-francesco_20130316_rappresentanti-media.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/docu-ments/papa-francesco_20130316_rappresentanti-media.html)

- Papa Francisco (2013) Exhortación Apostólica EVANGELII GAUDIUM del Santo Padre a los Obispos, Presbíteros y Diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual. Noviembre, 24, 2013, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

- Papa Francisco (2015) Carta Encíclica LAUDATO SI' del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común. Mayo, 24, 2015, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

- Papa Francisco (2018). Constitución Apostólica «Veritatis gaudium» sobre las Universidades y las Facultades eclesásticas. Enero, 29, 2018, <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2018/01/29/gau.html>

- Papa Francisco (2019). Exhortación Apostólica CHRISTUS VIVIT a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios. Marzo, 25, 2019, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html

Compartir la alegría del Evangelio con los jóvenes

KOLDO GUTIÉRREZ, SDB



EN ESTE CAPÍTULO GENERAL OS PREGUNTÁIS cómo “vivir la alegría del Evangelio según Evangelii Gaudium para testimoniarlo a los demás”. Tenéis claro que el camino más seguro y el punto de partida lo encontramos en Jesús y su Evangelio.

Intuyo que los argumentos de EG estarán muy presentes en este Capítulo. Después de la publicación de EG hemos vivido dos importantes Sínodos. En uno se ha hablado sobre la familia y en el otro sobre los jóvenes. Quizás la Iglesia esté diciéndonos que hoy la familia y los jóvenes son aliados naturales para la evangelización. Quisiera no perder este horizonte en estas páginas.

Decís con convicción que queréis compartir la alegría del Evangelio con los jóvenes. Los jóvenes son una puerta de entrada para los nuevos tiempos. Por esta razón la pastoral juvenil siempre es una acción compleja. En este contexto tenemos que agradecer al papa Francisco la celebración del último Sínodo que ha querido que fijemos nuestra mirada en los jóvenes. Ellos nos pueden ayudar a rejuvenecer el rostro de la Iglesia. El último Sínodo ha dejado la conexión que hay entre la Iglesia y los jóvenes, la pastoral y la pastoral juvenil. El Sínodo queriendo hablar sobre los jóvenes sobre todo ha hablado sobre la Iglesia.

Miremos el proceso sinodal. El Sínodo ha dejado claro la importancia de los procesos en la pastoral. En un proceso tan importante es la meta como el camino. Es cierto que ChV es magisterio del papa Francisco, pero también es cierto que en el camino sinodal hemos aprendido muchas cosas sobre pastoral juvenil. Nos va a costar tiempo asimilar todo lo aprendido y además vamos a necesitar mucho compromiso institucional, comunitario y personal.

1. Aprender del modo de ser y trabajar sinodal

Quizás lo más importante que debemos hacer sea aprender del modo de ser y trabajar sinodal como pedía el papa Francisco en el ángelus del día 28 de octubre de 2018.

“El Sínodo de los jóvenes ha sido una buena vendimia y promete buen vino. Pero quisiera decir que el primer fruto de esta Asamblea sinodal debe estar precisamente en el ejemplo del método que se ha intentado seguir desde la fase preparatoria. Un estilo sinodal que no tiene como objetivo principal la elaboración de un documento, aunque sea precioso y útil. Más importante que el documento es, sin embargo, que se difunda un modo de ser y de trabajar juntos jóvenes y mayores, en la escucha y en el discernimiento para llegar a elecciones pastorales que respondan a la realidad”

(Francisco, Ángelus 28 de noviembre).

¿Cómo caracterizar el modo de ser y trabajar sinodal? Creo que este modo de ser y trabajar se sostiene en cuatro dinamismos: mirar, escuchar, discernir, caminar juntos.

2.1. Mirar

“El Sínodo ha tratado de mirar a los jóvenes con la actitud de Jesús, para discernir en su vida los signos de la acción del Espíritu. En efecto, creemos que también hoy Dios ha-

bla a la Iglesia y al mundo mediante los jóvenes, su creatividad y su compromiso, así como sus sufrimientos y sus solicitudes de ayuda. Con ellos podemos leer más proféticamente nuestra época y reconocer los signos de los tiempos; por esto los jóvenes son uno de los “lugares teológicos” en los que el Señor nos da a conocer algunas de sus expectativas y desafíos para construir el mañana

(DF 64).

Nuestros sentidos son la puerta de entrada a la realidad. Y con los sentidos, no con ideas preconcebidas, nos acercamos a los jóvenes. El Sínodo ha querido mirar a los jóvenes con la actitud de Jesús y propone que nosotros miremos a los jóvenes de esta misma manera. ¿Cómo es nuestra mirada a la realidad juvenil? A los jóvenes se les puede mirar de muchas maneras, pero hay que afirmar que mirar a los jóvenes con simpatía es una característica de la pastoral juvenil. Algunos verán en esta afirmación un exceso de optimismo, otros, en cambio, dirán que no podemos mirar de otra manera.

La cita del DF que he destacado contiene una importante afirmación: **“Dios habla a la Iglesia y al mundo mediante los jóvenes”**. No sé si todos estamos convencidos de ello. Si esto es verdad debemos estar muy atentos a lo que Dios nos quiere decir a través de los jóvenes. El discernimiento también es esto.

Siendo coherentes con esta mirada, y sabiendo que Dios habla a través de los jóvenes, se entiende que en el Sínodo se haya hablado con cariño sobre los jóvenes. Esta actitud nos hace recordar la actitud de los padres del Concilio quienes decían a los jóvenes: “La Iglesia os mira con confianza y amor”. Una Iglesia que mira a los jóvenes con confianza y amor es una Iglesia bella, viva, valiente y joven.

Siguiendo esta lógica, los padres sinodales han afirmado que solo la cercanía crea las condiciones para que la Iglesia sea un espacio de diálogo y testimonio de fraterni-

dad que fascina (Cfr. DF 1). La Iglesia quiere mirar a los jóvenes con simpatía para ello recorre **el camino de la cercanía**.

2.2. Escuchar

La escucha ha tenido gran protagonismo en el Sínodo. Es cierto que esto no es nuevo en el magisterio del papa Francisco, tampoco si nos referimos a los jóvenes y la pastoral juvenil.

“A los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes o sus reclamos, y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos comprenden”

(EG 105).

Todo comienza con la escucha. Escuchar ha sido una de las palabras más importantes en el último Sínodo. Por ejemplo, en muchos momentos de la exhortación *Christus Vivit* (ChV) se habla de ello:

- “Los jóvenes reclaman una Iglesia que escuche más” (ChV 41).
- “Una Iglesia a la defensiva, que pierde la humildad, que deja de escuchar, que no permite que la cuestionen, pierde la juventud y se convierte en un museo” (ChV 42).
- “El Sínodo reconoció que los fieles de la Iglesia no siempre tienen la actitud de Jesús. En lugar de disponernos a escucharlos a fondo, a veces predomina la tendencia a dar respuestas pre confeccionadas y recetas preparadas, sin dejar que las preguntas de los jóvenes se planteen con su novedad y sin aceptar su provocación” (ChV 65).

El Documento final decía que la escucha no es una estrategia sino que tiene en sí **un valor teológico**. “En efecto, Dios ve la miseria de su pueblo y escucha su lamento, se deja conmover en lo más íntimo y baja a liberarlo. La Iglesia, pues, mediante la escucha, entra en el movimiento de Dios que, en

el Hijo, sale al encuentro de cada uno de los hombres” (DF 6).

A la luz de estos argumentos, el Sínodo propone potenciar la pastoral de la escucha. “La escucha constituye un momento relevante del ministerio de los pastores, y en primer lugar de los obispos, quienes sin embargo a menudo viven abrumados por muchos compromisos y les cuesta encontrar el tiempo adecuado para este indispensable servicio” (DF 9). La pastoral de la escucha es algo que todos podemos hacer.

Para escuchar es importante estar presente. “Muchos han reiterado que la mejor manera de escuchar a los jóvenes es estar allí donde se encuentran, compartiendo su existencia cotidiana” (IL 64). ¡Qué importante es la presencia entre los jóvenes!

2.3. Discernir

“El discernimiento no es un eslogan publicitario, no es una técnica organizativa, y ni siquiera una moda de este pontificado, sino una actitud interior que tiene su raíz en un acto de fe. El discernimiento es el método y a la vez el objetivo que nos proponemos: se funda en la convicción de que Dios está actuando en la historia del mundo, en los acontecimientos de la vida, en las personas que encuentro y que me hablan”

(Francisco, Ángelus 28 de noviembre).

El discernimiento es otra de las palabras del Sínodo. Para el santo Padre el fundamento del discernimiento lo encontramos en el hecho de que Dios mismo que está actuando en la historia y en las personas. Y, porque Dios no está ocioso sino que está actuando, la misión de la Iglesia “es hacer posible que cada hombre y cada mujer encuentre al Señor que ya obra en sus vidas y en sus corazones” (DF 105). Esta es una manera sugerente para entender la misión. Desde esta perspectiva, la pastoral juvenil tiene como objetivo ayudar a que cada joven se encuentre con Dios que está actuando en la historia, en su vida y en su



corazón. Podríamos decir que discernimiento es el corazón de la pastoral.

Los agentes de pastoral juvenil estamos muy acostumbrados a proyectar y a programar pero quizás estemos menos habituados a discernir. El documento final del Sínodo propone hacer discernimientos comunitarios. “El estilo de estos caminos eclesiales debería incluir la escucha fraterna y el diálogo intergeneracional, con el objetivo de llegar a orientaciones pastorales especialmente atentas a los jóvenes marginados y a aquellos que tienen poco o ningún contacto con las comunidades eclesiales” (DF 120).

2.4. Caminar juntos.

La palabra **sinodalidad** ha sido la palabra clave de la asamblea sinodal. Sinodalidad significa caminar juntos. Es curioso notar que un Sínodo que ha tenido como tema principal los jóvenes va a ser recordado por su apuesta por la sinodalidad. “El camino de la sinodalidad es el camino que

Dios espera de la Iglesia del tercer milenio” (Francisco).

¿Y cómo se ha tratado este tema? La asamblea sinodal habló sobre la **sinodalidad misionera** como un elemento constitutivo en la Iglesia, es decir, no es una opción que se pueda tomar o dejar, sino que está en la naturaleza misma de la Iglesia.

“En este Sínodo hemos hecho experiencia de que la corresponsabilidad vivida con los jóvenes cristianos es una fuente de gran alegría también para los obispos. En esta experiencia reconocemos un fruto del Espíritu que renueva continuamente la Iglesia y la llama a practicar la sinodalidad como modo de ser y de actuar, promoviendo la participación de todos los bautizados y de las personas de buena voluntad, cada uno según su edad, su estado de vida y su vocación”

(DF 119).

ChV propone avanzar en una pastoral juvenil sinodal. Para ello es fundamental **valorizar los carismas y la propia voca-**

ción. “La pastoral juvenil solo puede ser sinodal, es decir, conformando un caminar juntos que implica una valorización de los carismas que el Espíritu concede según la vocación y el rol de cada uno de los miembros de la Iglesia, mediante un dinamismo de corresponsabilidad...” (ChV 206).

Otra de las características propias de la pastoral juvenil sinodal lleva a cultivar las relaciones. La dimensión relacional es uno de los argumentos del Sínodo. Parece que se nos está recordando que “la clave está en las relaciones”. No bastan las estructuras se necesita cuidar la calidad de las relaciones.

“Solo una pastoral capaz de renovarse a partir del cuidado de las relaciones y del vigor de la comunidad cristiana será importante y atractiva para los jóvenes. Así la Iglesia podrá presentarse ante ellos como un hogar acogedor, caracterizado por un ambiente familiar, hecho de confianza y seguridad... la pastoral tiene el deber de realizar en la historia la maternidad universal de la Iglesia, mediante gestos concretos y proféticos de una acogida alegre y cotidiana, que hagan de ella un hogar para los jóvenes”

(DF 138).

Por todo ello se puede afirmar que la Iglesia tiene un rostro relacional. Y, en concreto, se pide la capacidad de crear hogar.

“Crear lazos fuertes exige de la confianza que se alimenta todos los días de la paciencia y el perdón. Y así se produce el milagro de experimentar que aquí se nace de nuevo, aquí todos nacemos de nuevo porque sentimos actuante la caricia de Dios que nos posibilita soñar el mundo más humano y, por tanto, más divino”

(ChV 217).

ChV invita a poner en relación distintas generaciones, en especial, lleva a poner en relación a los jóvenes con los ancianos, haciendo valer la importancia que tiene en el cristianismo la esperanza y la memoria, la renovación y la tradición.

“Si caminamos juntos, jóvenes y ancianos, podremos estar bien arraigados en el presente, y desde aquí frecuentar el pasado y el futuro: frecuentar el pasado, para aprender de la historia y para sanar las heridas que a veces nos condicionan; frecuentar el futuro, para alimentar el entusiasmo, hacer germinar sueños, suscitar profecías, hacer florecer esperanzas. De ese modo, unidos, podremos aprender unos de otros, calentar los corazones, inspirar nuestras mentes con la luz del Evangelio y dar nueva fuerza a nuestras manos”

(ChV 199).

3. Proponer una renovada pastoral juvenil

El nuevo modo de ser y trabajar sinodal sitúa a la pastoral juvenil en el camino de la conversión pastoral que muchas veces pide el papa Francisco. En este momento presento en primer lugar unas acciones que han quedado muy destacadas en el Sínodo y después presento algunos rasgos para una renovada pastoral juvenil.

3.1. Acciones pastorales más destacadas en el Sínodo

a) Buscar y crecer

El IL hizo ver que la pastoral juvenil podía pecar de improvisación, incompetencia, mala planificación y sectorialización. Estos males nos acechan continuamente. Para evitarlos el DF propuso:

- trabajar en proyectos;
- pasar de la fragmentación a la pastoral integrada;
- trabajar en red.

En Chv se valora todo esto pero al mismo tiempo advierte sobre los peligros de una pastoral de despacho, caracterizada por impresionantes planificaciones y programaciones complejas.



“La pastoral juvenil necesita adquirir otra flexibilidad, y convocar a los jóvenes a eventos, a acontecimientos que cada tanto les ofrezcan un lugar donde no sólo reciban una formación, sino que también les permitan compartir la vida, celebrar, cantar, escuchar testimonios reales y experimentar el encuentro comunitario con el Dios vivo”

(ChV 204).

El camino más seguro es la vuelta a Jesús y a su Evangelio. “Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual” (EG 11).

En nuestra cultura esta vuelta a Jesús hace ver la necesidad de arranque teológico porque Dios quiere revelarse en Jesucristo (teología), busca los mejores caminos pastorales (pastoral), para traer vida y esperanza a los hombres (espiritualidad). De esta manera, la misión es un reto cultural, teológico, pastoral y espiritual. Y el papa Francisco pide responder a este reto de manera concreta. “Exhorto a las comunidades a realizar

con respeto y con seriedad un examen de su propia realidad juvenil más cercana, para poder discernir los caminos pastorales más adecuados” (ChV 103).

En resumen, para el papa Francisco la pastoral juvenil tiene **dos grandes líneas de acción**. “Sólo quisiera destacar brevemente que la pastoral juvenil implica dos grandes líneas de acción. Una es la búsqueda, la convocatoria, el llamado que atraiga a nuevos jóvenes a la experiencia del Señor. La otra es el crecimiento, el desarrollo de un camino de maduración de los que ya han hecho esa experiencia” (ChV 209). La pastoral juvenil queda dibujada en estos **dos movimientos de búsqueda y de crecimiento**. Es tarea nuestra concretar estas dos líneas de acción.

b) Anunciar

Ha llamado la atención el peso que se da al anuncio del Evangelio en la exhortación ChV. No tenía este peso en el IL ni tampoco en el DF.

En el IL se reconoce la importancia que **la vida ordinaria** tiene en el anuncio del Evangelio. “El mejor modo de anunciar el Evangelio en nuestro tiempo es vivirlo en la



vida cotidiana con sencillez y sabiduría, demostrando así que es sal, luz y levadura para todos” (IL 208). Y también pone en relación **el acompañamiento y el anuncio**. “Cada acompañamiento es un modo de proponer la llamada a la alegría y, por lo tanto, puede convertirse en terreno apto para anunciar la buena noticia de la Pascua y favorecer el encuentro con Jesús muerto y resucitado” (IL 173).

En el DF se dice que “la vocación fundamental de la comunidad cristiana es anunciar a Jesucristo, crucificado y resucitado, que nos ha revelado al Padre y nos ha dado el Espíritu. Forma parte de este anuncio la invitación a los jóvenes a reconocer en su propia vida los signos del amor de Dios y a descubrir la comunidad como lugar de encuentro con Cristo” (DF 133).

Además el DF dice que los itinerarios catequéticos deben mostrar la íntima conexión entre la fe y la experiencia concreta diaria con el mundo de los sentimientos y de los vínculos, con las alegrías y las decepciones que se viven en el estudio y en el trabajo; saber integrar la doctrina social de la Iglesia; estar abiertos a los lenguajes de la belleza, de la música y de las diversas expresiones artísticas y a las formas de la co-

municación digital. Las dimensiones de la corporeidad, de la afectividad y de la sexualidad deben tenerse muy en cuenta, puesto que existe un nexo profundo entre educación a la fe y educación al amor. En resumen, la fe debe entenderse como una práctica, es decir, como una forma de vivir en el mundo.

Creo que el papa Francisco ha querido recuperar en ChV la primacía que el anuncio del Evangelio tenía en EG. “No puede haber auténtica evangelización sin la proclamación explícita de que Jesús es el Señor, y sin que exista un primado de la proclamación de Jesucristo en cualquier actividad de evangelización” (EG 110).

La exhortación postsinodal ChV **gira alrededor del anuncio del Evangelio**. “Más allá de cualquier circunstancia, a todos los jóvenes quiero anunciarles ahora lo más importante, lo primero, eso que nunca se debería callar. Es un anuncio que incluye tres grandes verdades que todos necesitamos escuchar siempre, una y otra vez” (ChV 115). Estas tres verdades son: Dios te ama, Cristo te salva, Él vive.

¿Cómo hacer este anuncio? En primer lugar hay que afirmar que el anuncio busca suscitar la fe. “El primer anuncio puede



despertar una honda experiencia de fe en medio de un retiro de impacto, en una conversación en un bar, en un recreo de la facultad, o por cualquiera de los insondables caminos de Dios” (ChV 210).

En segundo lugar debe señalarse que el anuncio debe hacerse con un estilo caracterizado por la proximidad y la cercanía. “Es necesario acercarse a los jóvenes con la gramática del amor, no con el proselitismo. El lenguaje que la gente joven entiende es el de aquellos que dan la vida, el de quien está allí por ellos y para ellos, y el de quienes, a pesar de sus límites y debilidades, tratan de vivir su fe con coherencia” (ChV 211).

Y, en tercer lugar, el anuncio debe hacerse persona a persona. “De este modo se abre paso ese indispensable anuncio persona a persona que no puede ser reemplazado por ningún recurso ni estrategia pastoral” (ChV 218).

c) Acompañar para discernir

El acompañamiento y el discernimiento han sido dos de los grandes temas del Sínodo. Sobre todo se ha hablado de estas accio-

nes en el IL y en el DF. El DF ofrece una nueva perspectiva respecto al IL. Esta nueva perspectiva pone en el centro a la Iglesia como “casa del acompañamiento y ambiente de discernimiento”.

En el IL se hablaba primero de discernimiento y luego de acompañamiento. El DF deja claro que se acompaña para discernir. El objetivo del acompañamiento es el discernimiento. El IL proponía una lectura personal y luego comunitaria tanto del acompañamiento como del discernimiento, mientras que en la Asamblea Sinodal se invirtió la perspectiva insertando el aspecto personal en el contexto comunitario.

El DF habla de tres niveles de acompañamiento: comunitario, grupal y personal espiritual; propone un acompañamiento integral que lleve a la inserción social.

“El servicio del acompañamiento es una auténtica misión, que requiere la disponibilidad apostólica de quien lo realiza. Como Felipe el diácono, el acompañante ha de obedecer a la llamada del Espíritu saliendo y abandonando el recinto de las murallas de Jerusalén, figura de la comunidad cristia-

na, para dirigirse a un lugar desierto e inhóspito, tal vez peligroso; y esforzarse por alcanzar la carroza en la que viaja un forastero, encontrando el modo de entrar en relación con él, para suscitar una pregunta que quizás espontáneamente nunca hubiese sido formulada (cf. Hch 8,26-40). En definitiva, acompañar requiere ponerse a disposición del Espíritu del Señor y de quien es acompañado, con todas las propias cualidades y capacidades, y después tener la valentía de hacerse a un lado con humildad”

(DF 101).

“Para poder desempeñar el propio servicio, el acompañante sentirá la necesidad de cultivar su propia vida espiritual, alimentando la relación que lo vincula a Aquel que le ha confiado la misión. Al mismo tiempo necesitará sentir el apoyo de la comunidad eclesial de la que forma parte. Será importante que reciba una formación específica para este particular ministerio y que a su vez él también se beneficie de acompañamiento y de supervisión. Por último, hay que recordar que la disponibilidad y la capacidad de trabajar en equipo son dos rasgos que caracterizan nuestra Iglesia y que son muy apreciados entre nuestros jóvenes”

(DF 103).

3.2. Fotografía de una pastoral juvenil renovada

a) Una pastoral juvenil misionera

La exhortación ChV propone explícitamente una pastoral juvenil misionera. La llamada a la misión ha estado presente en el proceso sinodal en todas sus etapas.

El Sínodo se ha hablado mucho del **protagonismo juvenil**. “Donde los jóvenes están presentes y son valorados, el estilo de la Iglesia y su dinamismo adquiere una fuerte vitalidad que atrae la atención” (IL 33). Esta llamada a la participación y al protagonismo juvenil lleva a transitar de una pastoral para jóvenes a una pastoral con jóvenes. El DF afirma que “la participación responsable

de los jóvenes en la vida de la Iglesia no es opcional, sino una exigencia de la vida bautismal y un elemento indispensable para la vida de toda comunidad” (DF 116). El protagonismo juvenil no es una concesión sino **una exigencia vinculada al bautismo**. No convendría olvidarlo.

En la asamblea sinodal se habló de la necesidad de dar un nuevo impulso misionero desde la sinodalidad. “La sinodalidad es el método con el que la Iglesia puede encarar viejos y nuevos desafíos, a la vez que recoge y comparte los dones de todos sus miembros, comenzando por los jóvenes” (DF 144). Y los desafíos misioneros que recoge el DF son realmente desafiantes: el entorno digital, las migraciones, la mujer en la Iglesia, la sexualidad, la economía, el trabajo, la casa común, los contextos interculturales, y el ecumenismo.

Para ChV la pastoral juvenil debe ser siempre misionera y, por eso, dice que necesitamos misioneros valientes. “Enamorado de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida” (ChV 175). Un testimonio que se ofrece con gestos y con palabras. “Ustedes sean capaces de ir contracorriente y sepan compartir a Jesús, comuniquen la fe que Él les regaló” (ChV 176).

¿Adónde envía Jesús? Nos envía a todos porque el Evangelio es para todos. “No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor. Y nos invita a ir sin miedo con el anuncio misionero, allí donde nos encontremos y con quien estemos, en el barrio, en el estudio, en el deporte, en las salidas con los amigos, en el voluntariado o en el trabajo, siempre es bueno y oportuno compartir la alegría del Evangelio” (ChV 177).

b) Una pastoral juvenil popular

Una de las novedades de la exhortación postsinodal ChV ha sido la propuesta de



una pastoral juvenil popular. Es sabido que para Francisco son muy importantes la cultura, el protagonismo de Pueblo de Dios en la misión, la piedad popular, los movimientos populares.

El IL se hablaba de **las culturas juveniles**. “A través del compromiso social, muchos jóvenes se cuestionan y (re)descubren un interés por la fe cristiana. Además, el compromiso con la justicia y con los pobres es una ocasión para encontrarse con los no creyentes y las personas que profesan otras religiones” (IL 157). El DF habla de **la comunidad cristiana en el territorio**. “Los jóvenes nos piden que nos enfrentemos solos a esos desafíos y que dialoguemos con todos, no para obtener una porción de poder, sino para contribuir al bien común” (DF 132).

Francisco ve la pastoral juvenil popular muy urgente si queremos evitar una pasto-

ral de élites en beneficio de **una pastoral que llegue a todos**.

“En el Sínodo se exhortó a construir una pastoral juvenil capaz de crear espacios inclusivos, donde haya lugar para todo tipo de jóvenes y donde se manifieste realmente que somos una Iglesia de puertas abiertas... Algunas propuestas pastorales pueden suponer un camino ya recorrido en la fe, pero necesitamos una pastoral popular juvenil que abra puertas y ofrezca espacio a todos y a cada uno con sus dudas, sus traumas, sus problemas y su búsqueda de identidad, sus errores, su historia, sus experiencias del pecado y todas sus dificultades”

(ChV 234).

¿Qué es para Francisco la pastoral juvenil popular? “Consiste en una pastoral más amplia y flexible que estimule, en



los distintos lugares donde se mueven los jóvenes reales, esos liderazgos naturales y esos carismas que el Espíritu Santo ya ha sembrado entre ellos. Se trata ante todo de no ponerles tantos obstáculos, normas, controles y marcos obligatorios a esos jóvenes creyentes que son líderes naturales en los barrios y en diversos ambientes. Solo hay que acompañarlos y estimularlos, confiando un poco más en la genialidad del Espíritu Santo que actúa como quiere” (ChV 230).

¿Cómo se fomenta la pastoral juvenil popular? Estando muy cerca del pueblo, partiendo de los últimos, intentando que los jóvenes “aprendan a auscultar el sentir del pueblo, a constituirse en sus voceros y a trabajar por su promoción” (ChV 231).

c) Una pastoral juvenil vocacional

El capítulo octavo de ChV está **dedicado al tema vocacional**. Este tema entró desde el primer momento en el proceso sinodal y, como sabemos, ha sido uno de sus grandes retos. Ya en los primeros documentos del proceso sinodal se afirmaba que vocación es un concepto analógico que puede ser entendido en un sentido específico o en un sentido amplio.

En concreto, ChV parte de **la llamada del Señor y de su amistad**.

“Lo fundamental es discernir y descubrir que lo que quiere Jesús de cada joven es ante todo su amistad. Ese es el discernimiento fundamental” (ChV 250). “Porque la vida que Jesús nos regala es una historia de amor, una historia de vida que quiere mezclarse con la nuestra y echar raíces en la tierra de cada uno”

(ChV 252).

Está clara la perspectiva antropológica cuando en la exhortación se habla de “tu ser para los demás”. **La antropología del don** tiene un carácter profético en un mundo que muchas veces se asienta en una antropología de la indiferencia. El tema es amplio y sugerente.

“Esta vocación misionera tiene que ver con nuestro servicio a los demás. Porque nuestra vida en la tierra alcanza su plenitud cuando se convierte en ofrenda. Recuerdo que la misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo



no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo. Por consiguiente, hay que pensar que: toda pastoral es vocacional, toda formación es vocacional y toda espiritualidad es vocacional”

(ChV 254).

Para el papa Francisco hay una relación directa entre **la vocación y el amor**.

“Los jóvenes sienten con fuerza el llamado al amor, y sueñan encontrar la persona adecuada con quien formar una familia y construir una vida juntos. Sin duda es una vocación que Dios mismo propone a través de los sentimientos, los deseos, los sueños”

(ChV 259).

Y, de manera práctica, el papa Francisco subraya la relación **entre vocación y trabajo**.

“El trabajo define e influye en la identidad y el auto concepto de un adulto joven y es un lugar fundamental donde se desarrollan amistades y otras relaciones porque ge-

neralmente no se trabaja solo. Hombres y mujeres jóvenes hablan del trabajo como cumplimiento de una función y como algo que proporciona un sentido. Permite a los adultos jóvenes satisfacer sus necesidades prácticas, pero aún más importante buscar el significado y el cumplimiento de sus sueños y visiones”

(ChV 268).

Se habla también de **las vocaciones de especial consagración**.

“En el discernimiento de una vocación no hay que descartar la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración. ¿Por qué excluirlo? Ten la certeza de que, si reconoces un llamado de Dios y lo sigues, eso será lo que te hará pleno”

(ChV 276).

d) Una pastoral juvenil espiritual (de la santidad)

La Pastoral Juvenil deberá dejar clara la espiritualidad de la cual bebe y que propone. El documento final hace una propuesta de pastoral juvenil espiritual y diaconal. En



la exhortación ChV el papa Francisco propone otra ruta. Partimos del hecho de que cada joven es un regalo de Dios. “La juventud más que un orgullo es un regalo de Dios” (ChV 134). “Espero (dice el papa Francisco) que puedas valorarte tanto a ti mismo, tomarte tan en serio, que busques tu crecimiento espiritual” (ChV 159).

La espiritualidad toca la vida. Una vida tejida por sueños, experiencias, relaciones, proyectos y elecciones. “La juventud, fase del desarrollo de la personalidad, está marcada por sueños que van tomando cuerpo, por relaciones que adquieren cada vez más consistencia y equilibrio, por intentos y experimentaciones, por elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida” (ChV 137).

El papa Francisco hace una propuesta de espiritualidad juvenil ayudándose de algunos dinamismos: soñar y elegir; vivir intensamente y experimentar; disfrutar de la amistad con Jesús; crecer y madurar; vivir la fraternidad; comprometerse; ser un misionero valiente.

- **Soñar.** El amor de Dios no nos priva de soñar sino que potencia nuestros sue-

ños. Soñar exige tener una sana inquietud, evita vivir con una actitud de lamentos, y propone superar la ansiedad.

- **Vivir y experimentar.** En los jóvenes hay un gran deseo de vivir y experimentar. “El Señor no quiere debilitar estas ganas de vivir” (ChV 145). “Está claro que la Palabra de Dios te invita a vivir el presente, no solo a preparar el mañana” (ChV 147). Vivir y experimentar no solo lleva a momentos dichosos sino también hay momentos duros.
- **Amar al Señor.** La espiritual juvenil se sostiene por un dinamismo fundamental: la amistad y el amor al Señor. La amistad exige una relación estable, firme, fiel, que madura con el paso del tiempo. La amistad con Jesús es inquebrantable. Esta amistad madura y crece gracias a la oración. La oración es un desafío y una aventura.
- **Crear y madurar.** Cada etapa de la vida tiene su interés. Pero el ser humano siempre está en un proceso de crecimiento y maduración. La juventud no es una etapa definitiva sino que es una parte bella e importante del camino de la vida.



- **Vivir la fraternidad.** Para vivir la fraternidad es necesario salir de sí y abrirse a los demás. Este dinamismo está muy presente en todo el magisterio de Francisco. Salir de sí lleva a buscar el bien de los demás. Salir de sí exige no caer en la tentación del aislamiento.
- **Comprometerse.** Comprometerse lleva a salir del pequeño grupo de amigos, busca la amistad social frente a la enemistad social. El mundo se está destruyendo por la enemistad social.
- **Ser misioneros valientes.** Según el papa Francisco los jóvenes son el ahora de Dios. “Porque es dando como se recibe, y la mejor manera de preparar un buen futuro es vivir bien el presente con entrega y generosidad” (Chv 178). Jesús envía hasta todos. El evangelio no es para algunos sino para todos.

e) Una pastoral juvenil que cuida a los agentes de pastoral

La pastoral nos acerca al **problema de las mediaciones**. Dios busca la manera para hacerse presente entre los hombres por medio de personas, acontecimientos, pala-

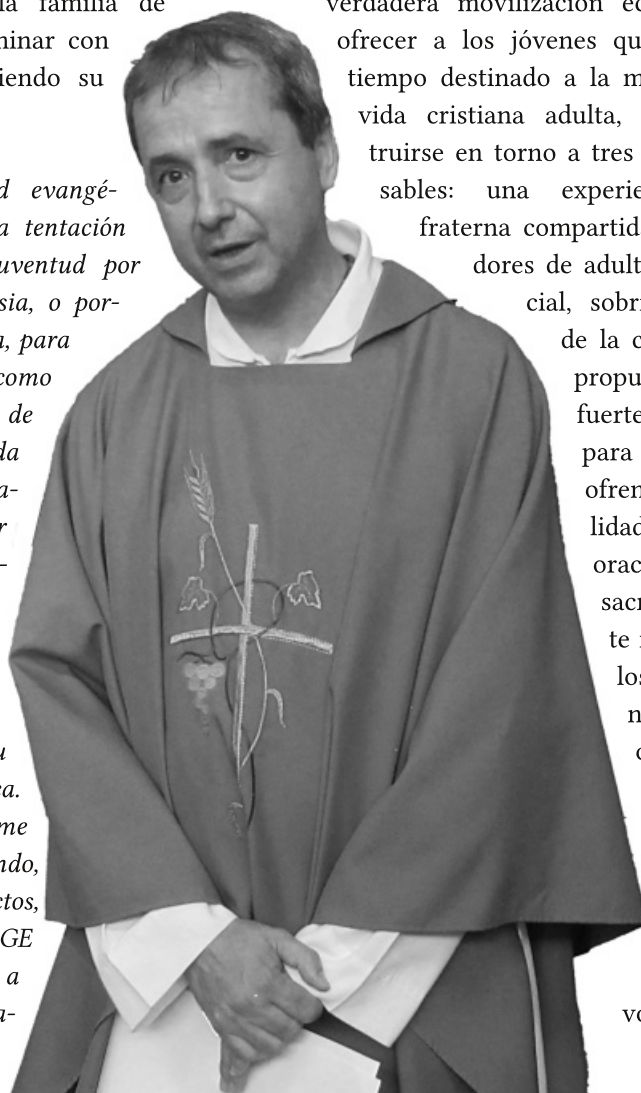
bras, signos. Para el papa Francisco el sujeto primero de la evangelización es el Pueblo santo de Dios. Este Pueblo forma una comunidad constituida por personas concretas con distintas vocaciones. Tanto las personas con su vocación, como la comunidad, pueden ser creíbles o pueden ser mediocres. El último Sínodo ha hablado de todo ello. Para la transmisión de la fe la credibilidad de la mediación resulta fundamental. Hoy la evangelización pide una Iglesia, una congregación salesiana, unas comunidades, unos cristianos creíbles.

En este sentido, el IL hablaba de seis desafíos antropológicos y culturales a los que estamos llamados a enfrentarnos en nuestro tiempo: el cuerpo, la afectividad y la sexualidad; los nuevos paradigmas cognitivos y la búsqueda de la verdad; los efectos antropológicos del mundo digital; la decepción institucional y las nuevas formas de participación; la parálisis en la toma de decisiones por la superabundancia de propuestas; ir más allá de la secularización. En DF estos desafíos son abordados en diferentes momentos pero de manera dispersa. Creo que debemos reflexionar y estudiar estos desa-

fíos en nuestros contextos. Los agentes de pastoral juvenil necesitamos tomar conciencia de estos cambios, estudiar y reflexionarlos para no quedar fuera del tiempo y de la historia.

Es llamativo el espacio que ocupa la formación en el DF. En concreto se habla de la formación en dos perspectivas: una vocacional o motivacional; y otra misionera. Este tema lo sugería el IL cuando daba a entender que en muchas ocasiones el problema de la pastoral juvenil no está en los jóvenes sino que sin darnos cuenta está en los adultos: quizás somos demasiado adolescentes, o cristianos demasiado líquidos, o poco discípulos de Jesús. También el IL hablaba del peligro de una Iglesia demasiado burocrática, capaz de decir a todos lo que tienen que hacer, pero que no acaba de mostrarse como la familia de Dios capaz de caminar con alegría y reconociendo su fragilidad.

“Esta inquietud evangélica preserva de la tentación de culpar a la juventud por alejarse de la Iglesia, o porque se queja de ella, para hablar en cambio, como hacen algunas CE, de una Iglesia alejada de los jóvenes llamada a adoptar caminos de conversión, sin dar la culpa a otros de las propias faltas de entusiasmo educativo y por su timidez apostólica. Superar el síndrome de Jonás sigue siendo, por muchos aspectos, una meta (cfr. GE 134). Enviado a anunciar a los habitantes de Nínive la misericordia



de Dios, el profeta huye porque su corazón no comparte la intención que anima el corazón de Dios. La verdadera cuestión que la historia de Jonás pone en evidencia es la evangelización de los evangelizadores y la calidad cristiana de la comunidad de los creyentes, porque sólo una comunidad evangelizada puede evangelizar”

(IL 174).

Es importante dedicar tiempo a la formación de los adultos. En concreto se propone formar a los jóvenes formándonos con ellos. Quizás esta sea una de las mayores provocaciones del Sínodo.

Podemos recordar los números 160 y 161 del DF. El número 160 pide la creación de "centros de formación para la evangelización de los jóvenes" y el 161 pide una verdadera movilización eclesial capaz de ofrecer a los jóvenes que lo deseen un tiempo destinado a la maduración de la vida cristiana adulta, que debe construirse en torno a tres pilares indispensables: una experiencia de vida

fraterna compartida con los educadores de adultos que sea esencial, sobria y respetuosa de la casa común; una propuesta apostólica fuerte y significativa para vivir juntos; una ofrenda de espiritualidad enraizada en la oración y en la vida sacramental. De este modo, hay todos los ingredientes necesarios para que la Iglesia pueda ofrecer a los jóvenes que lo deseen, una profunda experiencia de discernimiento vocacional.

VALLADOLID, 24 DE JULHO



A Família Sa-Fa chama- da a viver e compartilhar a alegria do Evangelho

VALLADOLID, 24 DE JULIO

La Familia Sa-Fa llamada a vivir y a compartir la alegría del Evangelio



Irmão/Irmã da Família Sa-Fa:

COM ALEGRIA QUEREMOS COMPARTILHAR com vocês as conclusões de nossa experiência capitular como Família Sa-Fa formada por Irmãos e Leigos, encorajados a viver e transmitir a alegria do Evangelho.

Hermano/Hermana de la Familia Sa-Fa:

CON GOZO QUEREMOS COMPARTIR CONTIGO las conclusiones de nuestra experiencia capitular como Familia Sa-Fa formada por Hermanos y Laicos, animados a vivir y transmitir la alegría del Evangelio.



Obrigado por suas contribuições fraternas e pelo apoio de sua oração. Como nas bodas de Caná, convidamos você a sentir que Maria, nossa mãe, lembra a seu Filho que hoje falta o vinho: a alegria, o sonho de ser uma Família Sa-Fa. Nós o convidamos a ouvir e seguir seu conselho: "Faça o que Ele lhe disser" (Jo 2,5).

A Palavra que ilumina Nazaré nos anima a seguir este conselho: "Alegra-te, cheia de graça, o Senhor está contigo!" (Lc 1,28), que hoje Maria partilha com a nossa Família e que o Capítulo assume como ícone.

Ouvimos o convite que em *Evangelii Gaudium* (EG) a Igreja faz, que nos impulsiona a viver e transmitir a alegria do Evangelho com a nossa presença, comunicação, fraternidade, audácia, predileção pelos pobres, confiança em Deus e oração.

Durante o tempo de escuta e observação da realidade, tentamos entender a própria Igreja, sua profunda missão e o lugar dos jovens nela. Com os informes do Conselho Geral e com a apresentação de cada Província, tomamos consciência da realidade do Instituto no mundo: nossas raízes, nossas fragilidades e nossos sucessos. Junte-se a nossa oração de agradecimento.

Detectamos limitações pessoais e institucionais, mas somos encorajados a saber com Maria que nossas fraquezas permitem a manifestação da força de Deus, se confiamos com humildade na assistência do Espírito Santo.

Nós temos experimentado que a diversidade é uma riqueza que o Senhor nos oferece. Na complementaridade, a presença do Espírito é descoberta. Contamos com você.

Apelos que nós sentimos como Família Sa-Fa e respostas que queremos oferecer:

- 1. Como Família Sa-Fa, sentimos o chamado para viver a espiritualidade da alegria e da gratidão daqueles que se sentem amados por Deus. "A alegria do Evangelho enche o coração e toda a vida dos que se encontram com Jesus" (EG 1).**

Ante esse chamado, a resposta que propomos é:

- a. Escutar o chamado e deixar claro a profunda razão de nossa alegria que surge do encon-

Gracias por tus fraternas aportaciones y el apoyo de tu oración. Como en las bodas de Caná, te invitamos a sentir que María nuestra madre, recuerda hoy a su Hijo que falta el vino: la alegría, la ilusión de ser Familia Sa-Fa. Te invitamos a escuchar y seguir su consejo: "Haced lo que Él os diga" (Jn 2,5).

Nos anima a seguir este consejo la Palabra que ilumina Nazaret: "Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo" (Lc 1,26), que hoy María comparte con nuestra Familia y que el Capítulo asume como icono.

Hemos escuchado la invitación que en *Evangelii Gaudium* nos hace la Iglesia, la cual nos impulsa a vivir y transmitir la alegría del Evangelio con nuestra presencia, comunicación, fraternidad, audacia, predilección por los pobres, confianza en Dios y oración.

Durante el tiempo de escucha y mirada a la realidad hemos tratado de comprender a la Iglesia en sí misma, su misión profunda y el lugar de los jóvenes en ella. Con los informes del Consejo General y con la presentación de cada Provincia, hemos tomado conciencia de la realidad del Instituto en el mundo: nuestras raíces, nuestras fragilidades y nuestros aciertos. Únete a nuestra oración agradecida.

Detectamos limitaciones personales e institucionales, pero nos anima el saber con María, que nuestras debilidades permiten la manifestación de la fuerza de Dios, si confiamos con humildad en la asistencia del Espíritu Santo.

Hemos experimentado que la diversidad es una riqueza que el Señor nos ofrece. En la complementariedad se descubre la presencia del Espíritu. Contamos contigo.

Llamadas que sentimos como Familia Sa-Fa y respuestas que queremos ofrecer:

- 1. Como Familia Sa-Fa sentimos la llamada a vivir la espiritualidad de la alegría y la gratitud de quienes nos sentimos amados por Dios. "La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús" (EG 1).**

Ante esta llamada la respuesta que nosotros proponemos es:

tro pessoal com Jesus Cristo e seu Evangelho.

- b. Cultivar o amor à oração e a descoberta do valor da Palavra na vida diária.
- c. Rer a própria vida como uma "história de salvação" e colocar em prática a pedagogia dos processos pessoais e de grupo.



- a. Escuchar la llamada y transparentar la razón profunda de nuestra alegría que nace del encuentro personal con Jesucristo y su Evangelio.
- b. Cultivar el amor a la oración y descubrir el valor de la Palabra en la vida diaria.
- c. Releer la propia vida como "historia de salvación" y poner en práctica la pedagogía de los procesos personales y grupales.



2. Como Família Sa-Fa, sentimos o chamado ao cuidado integral da pessoa como filho/filha amado/a do Pai e expressão de fraternidade.

Diante desse apelo, a resposta que propomos é:

- a. Oferecer sua presença, escuta e discernimento para dar respostas precisas e criativas às necessidades reais de cada pessoa.
- b. Valorizar o acompanhamento pessoal e apreciar em cada um a riqueza da diversidade e da reciprocidade.
- c. Aproveitar a sábia experiência proporcionada pela presença de Irmãos e Leigos mais velhos na Família Sa-Fa.

2. Como Familia Sa-Fa sentimos la llamada al cuidado integral de la persona como hijo/a amado/a del Padre y expresión de fraternidad.

Ante esta llamada la respuesta que nosotros proponemos es:

- a. Ofrecer tu presencia, escucha y discernimiento para dar respuestas acertadas y creativas a las necesidades reales de cada persona.
- b. Valorar el acompañamiento personal y apreciar en cada uno la riqueza de la diversidad y de la reciprocidad.
- c. Aprovechar la sabia experiencia que aporta la presencia de Hermanos y Laicos mayores en la Familia Sa-Fa.



3. Como Família Sa-Fa, sentimos o chamado a caminhar juntos num estilo participativo e corresponsável (“sinodal”), segundo o nosso carisma.

Diante desse apelo, a resposta que propomos é:

- Construir a Família Sa-Fa e sua missão, comprometendo-nos com a "sinodalidade" que a Igreja nos pede hoje.
- Proclamar a profecia da fraternidade. Evitar o individualismo. Programar, colaborar, crescer e viver como Família Sa-Fa.
- Favorecer o ser para os outros, o voluntariado e o compromisso solidário intra e inter congregacional.

4. Como Família Sa-Fa, sentimos o chamado a viver o carisma “em saída”, comprometidos com as periferias existenciais e geográficas.

Diante desse apelo, a resposta que propomos é:

- Cultivar uma espiritualidade sólida que lhe permita viver sua vocação com generosidade, ousadia e criatividade. Estar presente nas diferentes situações de pobreza que desafia a sociedade atual: fluxos migratórios, diferenças econômicas, privações familiares, problemas educacionais...
- Promover "a conversão pastoral e missionária, que não pode deixar as coisas como estão" (EG 25) e que possibilita renovar os objetivos, estilos, métodos e estruturas de sua presença na Igreja e na sociedade.
- Viver a cultura do encontro promovendo a solidariedade. A imagem do poliedro, usada pelo Papa Francisco, expressa o melhor de cada um “que reflete a confluência de todos as partes que mantém sua originalidade” (EG 236).

5. Como Família Sa-Fa, sentimos o chamado para descobrir o valor da própria vocação. “Eu escolhi você como aliança do povo” (Is 42,6).

Ante esse chamado, a resposta que propomos é:

- Alimentar sua vida nas fontes do carisma, de acordo com a intuição do Irmão Gabriel Taborin (“sob o humilde teto de Nazaré”) para manifestar mais claramente o significado de sua vocação.

3. Como Familia Sa-Fa sentimos la llamada a caminar juntos con estilo participativo y corresponsable (“sinodal”), según nuestro carisma.

Ante esta llamada la respuesta que nosotros proponemos es:

- Construir la Familia Sa-Fa y su misión comprometiendo desde la “sinodalidad” que nos pide hoy la Iglesia.
- Proclamar la profecía de la fraternidad. Evitar el individualismo. Programar, colaborar, crecer y vivir como Familia Sa-Fa.
- Favorecer el ser para los demás, el voluntariado y el compromiso solidario intra e inter congregacional.

4. Como Familia Sa-Fa sentimos la llamada a vivir el carisma “en salida”, comprometidos con las periferias existenciales y geográficas.

Ante esta llamada la respuesta que nosotros proponemos es:

- Cultivar una sólida espiritualidad que te permita vivir tu vocación con generosidad, audacia y creatividad. Estar presente en las situaciones de las diferentes pobreza que interpelan a la sociedad actual: flujos migratorios, diferencias económicas, carencias familiares, problemáticas educativas...
- Promover la “conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están” (EG 25) y que posibilita renovar los objetivos, estilos, métodos y estructuras de tu presencia en la Iglesia y en la sociedad.
- Vivir la cultura del encuentro fomentando la solidaridad. La imagen del poliedro, utilizada por el Papa Francisco, expresa “lo mejor de cada uno que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad” (EG 236).

5. Como Familia Sa-Fa sentimos la llamada a descubrir el valor de la propia vocación. “Te he elegido como alianza del pueblo” (Is 42,6).

Ante esta llamada la respuesta que nosotros proponemos es:

- Alimentar tu vida en las fuentes del carisma según la intuición del Hno. Gabriel Taborin

- b. Gerar processos para manter o espírito de família e a continuidade carismática do Instituto ao longo do tempo, promovendo a pastoral vocacional.
- c. Viver vocacional o projeto educativo e missionário que o Instituto confia a você na educação, no cuidado pastoral e na solidariedade. Você é missão. Considere-se enviado (EG 273).



(“bajo el humilde techo de Nazaret”) para manifestar más claramente el sentido de tu vocación.

- b. Generar procesos para mantener el espíritu de familia y la continuidad carismática del Instituto en el tiempo, fomentando la pastoral vocacional.
- c. Vivir vocacionalmente el proyecto educativo y misionero que el Instituto te confía en la educación, la pastoral y la solidaridad. Eres misión. Considérate enviado (EG 273).



6. Como Família Sa-Fa, sentimos o chamado para caminhar com os jovens e as famílias.

Ante isso, a resposta que propomos é:

- a. Estar com os jovens onde Deus, de preferência, permite que você conheça suas expectativas e desafios para viver o presente e construir o amanhã. Ver, ouvir, discernir e caminhar com eles com a atitude de Jesus. Incentivar momentos especiais de encontros próximos com eles (esportivos, musicais, recreativos).
- b. Incentivar a pastoral familiar para responder aos desafios específicos que as famílias apresentam hoje. Implementar os Planos Pastorais Familiares das Províncias.
- c. Cultivar as pequenas virtudes nazarenas que favorecem o encontro: alegria, simplicidade, presença, escuta, serviço, solidariedade, perdão, paciência.

7. Como Família Sa-Fa, sentimos o chamado para cuidar da vida, do meio ambiente e da

6. Como Familia Sa-Fa sentimos la llamada a caminar con los jóvenes y las familias.

Ante esta llamada la respuesta que nosotros proponemos es:

- a. Estar con los jóvenes donde Dios preferentemente te da a conocer sus expectativas y desafíos para vivir el presente y construir el mañana. Mirar, escuchar, discernir y caminar con ellos con la actitud de Jesús. Fomentar momentos especiales de encuentros cercanos a ellos (deportivos, musicales, recreativos).
- b. Fomentar la pastoral familiar para dar respuesta a los retos concretos que hoy plantean las familias. Poner en práctica los Planes Pastorales Familiares de las Provincias.
- c. Cultivar las pequeñas virtudes nazarenas que favorecen el encuentro: alegría, sencillez, presencia, escucha, servicio, solidaridad, perdón, paciencia.

natureza. «Louvado sejas, meu Senhor, pela nossa irmã, a mãe terra, que nos sustenta e governa e produz variados frutos com flores coloridas e verduras» (*Laudato si*, 1).

Ante isso, a resposta que propomos é:

- a. Cuidar dela com uma atitude que implica atenção, sensibilidade e desvelo para proteger o dom total da Criação.
- b. Trabalhar para criar uma consciência ecológica integral e cuidar da vida humana em suas comunidades de pertencimento.



7. Como Familia Sa-Fa sentimos la llamada a cuidar la vida, el medio ambiente y la naturaleza. «Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba» (*Laudato si*, 1).

Ante esta llamada la respuesta que nosotros proponemos es:

- a. Cuidarla con una actitud que implica atención, sensibilidad y desvelo por proteger el don total de la Creación.



- c. Incluir nos programas escolares “educação na responsabilidade ambiental com pequenas ações diárias” (*Laudato si* 211).

8. Como Família Sa-Fa, sentimos o chamado a favorecer a formação permanente para manter viva a missão do Instituto a partir do carisma.

Ante esse chamado, a resposta que propomos é:

- a. Considerar a escola como “um lugar privilegiado de promoção da pessoa” (Christus Vivit = ChV 221).
- b. Favorecer itinerários de formação que estimulem a atualização dos conteúdos e da metodologia na escola, a pastoral, a gestão e os aspectos carismáticos.

- b. Trabajar por crear una conciencia ecológica integral y cuidar la vida humana en tus comunidades de pertenencia.
- c. Incluir en los programas de la escuela “la educación en la responsabilidad ambiental con acciones cotidianas” (Cf *Laudato si* 211).

8. Como Familia Sa-Fa sentimos la llamada a favorecer la formación permanente para mantener viva la misión del Instituto desde el carisma.

Ante esta llamada la respuesta que nosotros proponemos es:

- a. Considerar la escuela como lugar privilegiado para la formación de la persona (ChV 221).

- c. Incluir na formação, entre outros aspectos, “o diálogo a todos os níveis, (...) a promoção da cultura do encontro, a necessidade urgente de «criar rede» e a opção pelos últimos, por aqueles que a sociedade descarta e abandona” (ChV 222).



- b. Favorecer itinerarios de formación que estimulen la actualización de los contenidos y de la metodología en la escuela, la pastoral, la gestión y los aspectos carismáticos.
- c. Incluir en la formación, entre otros aspectos, la cultura del encuentro, el diálogo a todos los niveles, la creación de redes y la opción por los últimos (ChV 222).



Súplica e ação de graças:

Pai audaz e misericordioso, obrigado por arriscar-se em contar com nossa fraqueza. Com Maria, queremos que você possa cumprir sua palavra em nossa vida e em nossa Família Sa-Fa. Obrigado porque, através do Venerável Ir. Gabriel Taborin, você ousou confiar-nos um carisma inspirado na Sagrada Família de Nazaré, que ilumina e guia nossa espiritualidade; e você quer que continue sendo um dom em sua Igreja.

Projete nossa resposta. Mantenha nossa esperança. Encoraje nossa caridade.

Que você possa oferecer, hoje, em nossa Família Sa-Fa o que você tão silenciosamente nos deu em Nazaré. Que o espírito de família anime nossa vida. Que possamos viver e manifestar, como Família Sa-Fa, a alegria do Evangelho.

Súplica y acción de gracias

Padre audaz y misericordioso, gracias por arriesgarte a contar con nuestra debilidad. Con María queremos que puedas cumplir tu palabra en nuestra vida y en nuestra Familia Sa-Fa. Gracias porque a través del Vble. Hno. Gabriel Taborin te atreviste a encomendarnos un carisma inspirado en la Sagrada Familia de Nazaret, que ilumina y orienta nuestra espiritualidad; y quieres que continúe siendo don en tu Iglesia.

Impulsa nuestra respuesta. Mantén nuestra esperanza. Alienta nuestra caridad.

Que puedas ofrecer hoy en nuestra Familia Sa-Fa lo que tan calladamente nos regalaste en Nazaret. Que el espíritu de familia anime nuestra vida. Que podamos vivir y manifestar como Familia Sa-Fa la alegría del Evangelio.

VALLADOLID, 6 DE AGOSTO

Saludo del nuevo Consejo General



ESTIMADOS HERMANOS, MIEMBROS DE las Fraternidades Nazarenas, Aspirantes a Hermanos, Comunidades Educativas, Comunidades cristianas, Catequistas y amigos de la Familia Sa-Fa:

“**Llamados a vivir y compartir la alegría del Evangelio**” ha sido el lema motivador de nuestro 38 Capítulo General celebrado en Valladolid (España), del 17 de julio al 6 de agosto. Un tema que ha facilitado una rica experiencia de discernimiento espiritual, de fraternidad y de impulso misionero, que nos ha ayudado a descubrir el precioso don de la alegría que nace del encuentro con Jesús y su Evangelio.

Como Consejo General recién elegido, hemos recibido de los Hermanos capitulares, la confianza y la responsabilidad de guiar el Instituto durante el próximo sexenio 2019 - 2025.

Agradecemos esta confianza dada, a la vez que reconocemos el afecto y el apoyo recibido estos días.

Así mismo, queremos hacer público nuestro agradecimiento al H. Juan Andrés Martos, por su generosa entrega durante estos 12 últimos años de servicio al Instituto como Superior General. Y junto a él, agradecemos el servicio del Consejo General saliente de quien tomamos el relevo.



Que el Señor siga bendiciendo a estos Hermanos en sus nuevas misiones.

Los Hermanos del nuevo Consejo General, damos gracias a Dios al querer contar con nuestras personas y nos confiamos a su bondad para que sostenga nuestras debilidades y haga fructificar nuestros esfuerzos.

Somos conscientes de nuestros límites y de la necesidad de una constante conversión. Queremos seguir siendo instrumentos del Señor y que sea Él quien haga en nosotros su obra. Hoy, más que nunca, acogemos las palabras de Jesús: *“El que permanece en mí y yo en él, da mucho fruto; pero sin mí nada podéis hacer”* (Jn 15,5). *“Que nuestro Instituto sea tu obra y no la de los hombres”* fue siempre el deseo del Hermano Gabriel.

Tenemos la convicción de que la comunidad y la fraternidad sostienen nuestra respuesta vocacional y que el espíritu de familia es el lazo vital que nos caracteriza. ¡Que nunca olvidemos este valor que nos identifica! Acojamos en nuestras vidas las palabras del Hermano Gabriel: *“El espíritu de cuerpo y de familia contribuyen en gran manera, queridos Hermanos, a la dicha, a la prosperidad y a la fuerza de una Congrega-*

ción religiosa”. Vivir hoy los valores propios de nuestro espíritu y de nuestra espiritualidad nazarena nos llevarán a ser más hermanos de Cristo, más hermanos entre nosotros y más hermanos de todos los hombres.

Durante la primera semana del Capítulo, Hermanos y Laicos, tuvimos la oportunidad de vivir momentos de convivencia, de oración y de discernimiento. Juntos compartimos la escucha de los signos de nuestro mundo, las invitaciones que nos hace la Iglesia y las realidades que nos desafían.

Así mismo, buscamos las razones profundas de nuestra alegría, las llamadas que sentimos y las respuestas que podemos dar. Todo ello nos aportó el gozo de caminar y de mirar el horizonte juntos.

Nuestro trabajo dio el fruto de un Documento orientativo que queremos que sea la hoja de ruta para los próximos años.

En este horizonte, tenemos algunas orientaciones concretas del Capítulo como son la reorganización del Instituto para un mejor cumplimiento de su misión y el desarrollo del Proyecto de Vida, entre otros. Sobre todo, tenemos el desafío de dar continuidad a la misión evangelizadora para que llegue a cada niño, a cada joven y a cada familia la alegría del Evangelio. Contamos con la colaboración de las Comunidades de Hermanos y de toda la Familia Sa-Fa.

Este camino a recorrer es una oportunidad para renovar la ilusión y la adhesión a un proyecto común. La lectura atenta de las repuestas a las Fichas preparatorias para el Capítulo, recibidas de más de 100 comunidades y grupos de toda la Familia Sa-Fa, dejan transparentar la abundante vida que late en nuestra familia. Aun así, deseamos mejorar y soñamos con nuevas realidades.

El Capítulo ha expresado la necesidad de afianzar un estilo más participativo y sinodal en la construcción de nuestro proyecto común. Ha insistido en favorecer la corresponsabilidad, la escucha, el diálogo y la aportación de todos. Como Consejo General acogemos estas invitaciones y trataremos de que así sea en lo que nos concierne.



Estos días hemos tenido muy presentes a los Hermanos mayores del Instituto que han sido fieles a su vocación de Hermanos hasta el final de sus días, con un testimonio de generosa entrega, muchas veces marcada por grandes sacrificios. Una gran lección para todos. Damos gracias a Dios por sostenerles hasta el final y le pedimos que les acompañe muy de cerca.

Así mismo, nos hemos recordado de los Hermanos de mediana edad, que sostienen con generosa dedicación las arduas responsabilidades de las Provincias. Damos gracias a Dios por cada uno de ellos y por sostenerles con su fuerza. Que junto a ellos sepamos llevar la buena noticia del Evangelio a todos y estar cerca de los que más nos necesitan.

Hemos sentido cercanos al numeroso grupo de Hermanos de votos temporales que paso a paso van madurando su opción de entrega a Dios como Hermanos de la Sagrada Familia. Ellos sostienen nuestra esperanza y los acogemos como una bendición de Dios. Agradecemos al Señor por su

vocación y le pedimos que les acompañe en su crecimiento.

A la vez, han estado muy presentes las Fraternidades Nazarenas y todos los laicos Sa-Fa que se sienten unidos al carisma y a la misión del Instituto. ¡Es una inmensa gracia de Dios poder alargar la familia en las diversas culturas! Pedimos que el Señor sostenga a cada uno y a sus familias en el camino del bien.

Que Hermanos mayores, Hermanos de mediana edad, Hermanos jóvenes y laicos Sa-Fa formemos una sola familia, la Familia Sa-Fa unida en un mismo espíritu. Que la Sagrada Familia y el Venerable Hermano Gabriel nos acompañen y bendigan a todos y en especial a este Consejo que comienza su andadura.

H. FRANCISCO JAVIER HERNANDO,
SUPERIOR GENERAL;

H. DAVID RASERO, VICARIO GENERAL;

H. PIERRE KAFANDO, SEGUNDO CONSEJERO;

H. ENZO BIEMMI, TERCER CONSEJERO;

H. NÉSTOR ACHIGAR, CUARTO CONSEJERO.

Saudação final do 38º Capítulo Geral



IR. FRANCISCO JAVIER HERNANDO,
SUPERIOR GERAL

CONCLUÍMOS O TRABALHO DO CAPÍTULO APÓS 21 dias de escuta, reflexão, diálogo, redação de textos e aceitação da vontade da maioria.

Foi um intenso trabalho realizado em clima fraterno. Durante esse tempo ouvimos a Igreja e olha-

Saludo final del 38º Capítulo General

HNO. FRANCISCO JAVIER HERNANDO,
SUPERIOR GENERAL

HEMOS CONCLUIDO LOS TRABAJOS CAPITULARES después de 21 días de escucha, reflexión, diálogo, redacción de textos y aceptación de la voluntad mayoritaria.

Ha sido un trabajo intenso hecho en un clima fraterno. Durante este tiempo hemos escuchado a



mos para o mundo, valorizamos nosso carisma a serviço da evangelização, reconhecemos com alegria nossa vocação de Irmão, expressamos nossa confiança em que a vitalidade de nosso Instituto é possível. Finalmente, fortalecemos o espírito de corpo e de família.

Agradeço a contribuição de cada um, com a palavra e a oração, com o trabalho em Comissões ou Assembléias, com a animação da liturgia, com a organização do Comitê de Coordenação e a Secretaria do Capítulo. Obrigado a todos, um capítulo é acima de tudo uma experiência comunitária.

Em alguns minutos encerraremos o nosso capítulo, mas nossas obrigações não terminam com a aprovação dos textos do capítulo, mas, ao contrário, nesse momento, é quando nosso compromisso moral com o conteúdo dos textos começa para que eles se tornem uma viva realidade. Neste sentido, vou distinguir duas tarefas importantes:

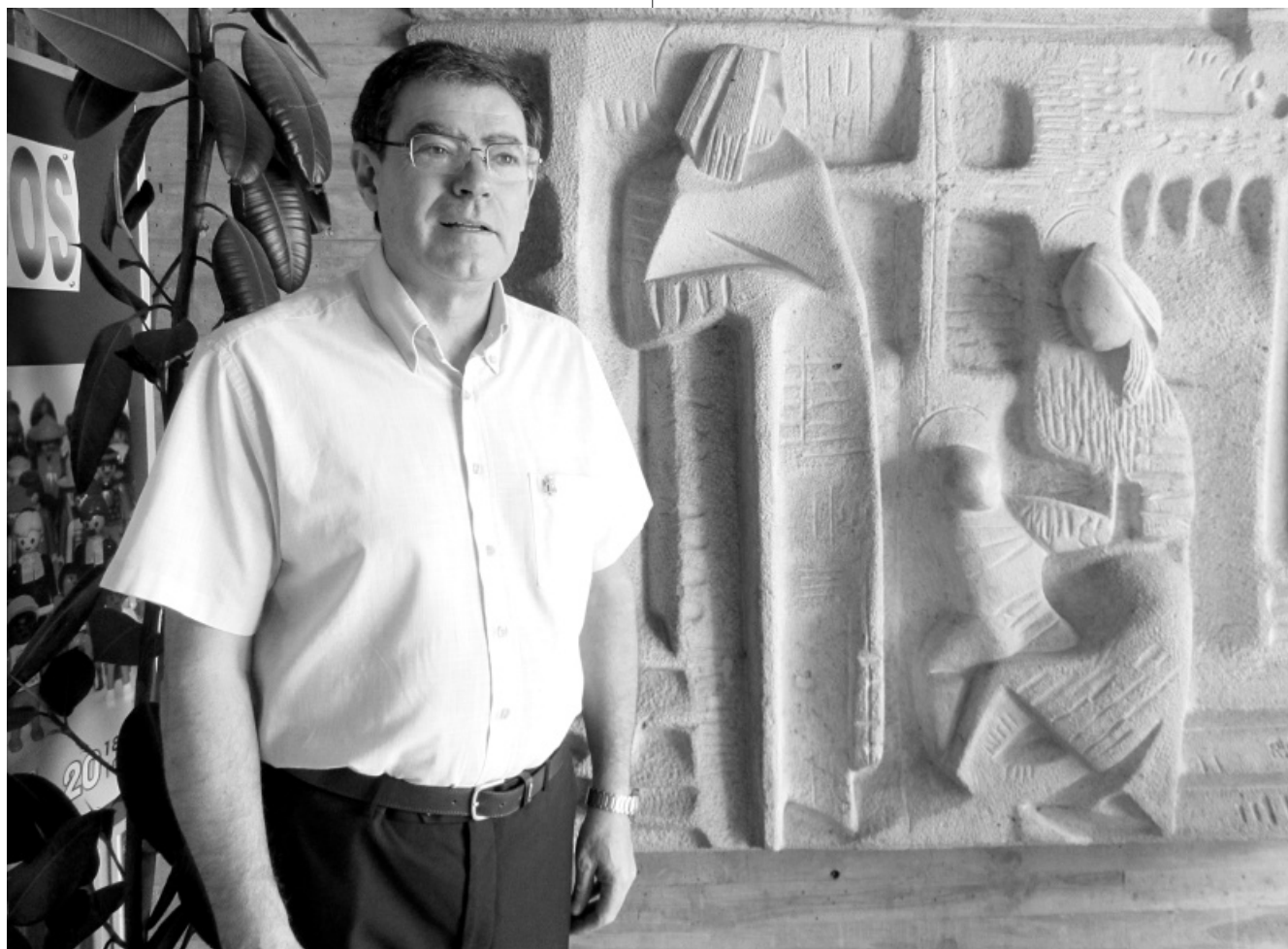
1ª. Publicação, divulgação e apresentação dos textos. Tarefa que envolve principalmente os Con-



la Iglesia y mirado a nuestro mundo, hemos puesto en valor nuestro carisma al servicio de la evangelización, hemos reconocido con gozo nuestra vocación de Hermano, hemos manifestado nuestra confianza en que la vitalidad de nuestro Instituto es posible, en fin, hemos afianzado el espíritu de cuerpo y de familia.

Agradezco la aportación de cada uno, con la palabra y la oración, con los trabajos en Comisiones o en Asambleas, con la animación de la liturgia, con la organización desde el Comité de Coordinación y la Secretaría del Capítulo. Gracias a todos, un Capítulo es sobre todo una experiencia comunitaria.

En unos minutos daremos por clausurado nuestro Capítulo, pero nuestras obligaciones no terminan al aprobar los textos capitulares, sino más bien al contrario, en ese momento, es cuando empieza nuestro compromiso moral con el contenido de los textos para que se hagan realidad viva. En este sentido distinguiré dos tareas importantes:



selhos provinciais para que os Irmãos tenham o texto impresso e organizem momentos de aprofundamento com as Comunidades e os diferentes setores da Família Sa-Fa. O objetivo final será o conhecimento profundo e a familiarização com o conteúdo do texto. Esse é um primeiro momento necessário, o que não é comunicado não é conhecido e não existe, e esse é o perigo que enfrentamos se não cuidarmos desses primeiros passos. Procuremos metodologias para apresentá-lo às comunidades de Irmãos e aos outros membros da família Sa-Fa com reuniões ou encontros por áreas, por exemplo.

2ª. Promover e animar os processos de aplicação. Conhecemos o espírito do qual os textos escritos nasceram e precisamos usar da pedagogia para transmitir esse profundo significado que a palavra escrita encerra. É um texto para um longo período de tempo e corre o risco de cair no esquecimento em curto prazo de tempo. Nossa animação como Conselho Geral, Conselhos Provinciais, Animadores locais, Diretores de obras e outras responsabilidades devem ter como ponto de referência estes documentos capitulares.

Esses dois pontos mencionados estão no âmbito da estratégia, sempre necessária, mas não suficiente. Requer-se também que cada um de nós se torne testemunha viva do que os textos propõem. Ou seja, incorporar em nossa vida pessoal, comunitária, de missão e de governo as propostas que assinalamos.

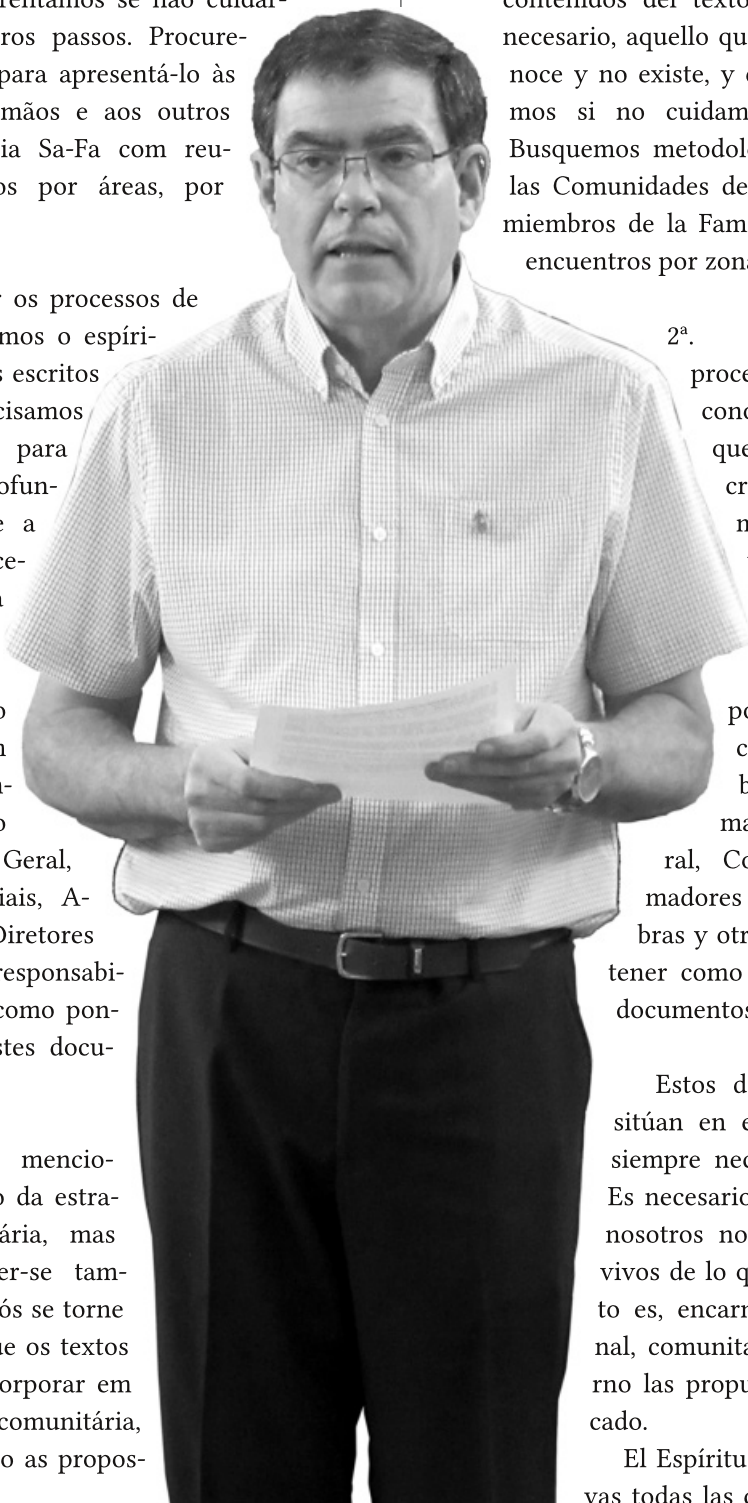


1ª. La publicación, la divulgación y la presentación de los textos. Una tarea que implica principalmente a los Consejos provinciales para que los Hermanos cuenten con el texto impreso y que se organicen momentos de profundización con las Comunidades y los distintos sectores de la Familia Sa-Fa. El objetivo final será el conocimiento profundo y la familiarización con los contenidos del texto. Es un primer momento necesario, aquello que no se comunica no se conoce y no existe, y ese es el peligro que corremos si no cuidamos estos primeros pasos. Busquemos metodologías para presentárselo a las Comunidades de Hermanos y a los demás miembros de la Familia Sa-Fa con reuniones o encuentros por zonas, por ejemplo.

2ª. Favorecer y animar los procesos de aplicación. Somos conocedores del espíritu con el que han nacido los textos escritos y necesitamos hacer mucha pedagogía para transmitir ese sentido profundo que contiene la letra escrita. Es un texto para un periodo de tiempo largo y corre el riesgo de caer en el olvido pasado un breve tiempo. Nuestra animación como Consejo General, Consejos Provinciales, Animadores locales, Directores de obras y otras responsabilidades deben tener como punto de referencia estos documentos capitulares.

Estos dos puntos comentados se sitúan en el ámbito de la estrategia, siempre necesaria, pero no suficiente. Es necesario también que cada uno de nosotros nos convirtamos en testigos vivos de lo que proponen los textos. Esto es, encarnar en nuestra vida personal, comunitaria, de misión y de gobierno las propuestas que nos hemos marcado.

El Espíritu Santo que sabe hacer nuevas todas las cosas, nos invita a levantar



O Espírito Santo, que sabe como tornar todas as coisas novas, convida-nos a elevar o coração e a nos abrir para a novidade de sair em missão, como os apóstolos no dia de Pentecostes. Temos o encargo de evangelizar vivendo e compartilhando a alegria do Evangelho, mas também deixemo-nos evangelizar pelas crianças, pelos jovens, pelos leigos Sa-Fa, pelos formandos de nossas casas de formação, pelos necessitados, pela Palavra de Deus, pelos sinais dos tempos... Não nos fechemos à ação do Espírito. Somente se tivermos a coragem de deixar o conforto do conhecido, o Espírito poderá nos levar à terra prometida de uma revitalização do Instituto: para vinho novo, odres novos.

Localizada no centro da sala capitular, a imagem da Sagrada Família presidiu o nosso capítulo. Uma imagem que evoca a unidade e o amor em torno de Jesus. Uma imagem que nos acompanhou durante todo esse tempo e que pode ter passado despercebida, mas evoca nossa identidade mais profunda como Irmãos da Sagrada Família. Que a Sagrada Família seja a alma de nossa família, que possamos sempre tê-la no centro de nossa vida pessoal, comunitária e apostólica.

Com esta imagem em nossa retina, expresso meus melhores votos para que a *“Família Sa-Fa viva e compartilhe a alegria do Evangelho”* e que os frutos deste capítulo sejam abundantes. No dia da Festa da Transfiguração do Senhor, em 6 de agosto de 2019, em Valladolid, dou por concluído o 38º Capítulo Geral dos Irmãos da Sagrada Família.



el corazón y a abrirnos a la novedad que implica salir en misión, como los apóstoles el día de Pentecostés. Tenemos el encargo de evangelizar viviendo y compartiendo la alegría del Evangelio, pero así mismo, dejémonos evangelizar por los niños, por los jóvenes, por los laicos Sa-Fa, por los formandos de nuestras casas de formación, por los necesitados, por la Palabra de Dios, por los signos de los tiempos... No nos cerremos a la acción del Espíritu. Solamente si tenemos el coraje de dejar el confort de lo conocido, el Espíritu podrá conducirnos a la tierra prometida de una revitalización del Instituto; a vino nuevo, odres nuevos.

Ha presidido nuestro Capítulo la imagen de la Sagrada Familia situada en el centro de la sala capitular. Una imagen evocadora de unidad y de amor en torno a Jesús. Una imagen que nos ha acompañado en todo este tiempo, quizá ha pasado hasta desapercibida, pero nos evoca nuestra identidad más profunda como Hermanos de la Sagrada Familia. Que la Sagrada Familia sea el alma de nuestra familia, que siempre la tengamos en el centro de nuestra vida personal, comunitaria y apostólica.

Con esta imagen en nuestra retina expreso mis mejores deseos para que la *“Familia Sa-Fa viva y comparta la alegría del Evangelio”* y que los frutos de este Capítulo sean abundantes. En el día de la Fiesta de la Transfiguración del Señor, a 6 de agosto de 2019, en Valladolid, doy por concluído el 38º Capítulo General de los Hermanos de la Sagrada Familia.





